

LA

GARGANTA





CONSCIENTE COLECTIVO

CONSEJO DE DIRECCIÓN: Todos los vecinos de todas las asambleas de todos los barrios de La Poderosa en América Latina.

REDACTOR JEFE: Rodolfo Walsh.

REDACTORES: Claudio "Kiki" Savanz, Aye Toledo, Alejandra Díaz (Zavaleta), Laura González (Villa 31), Dada (31 Bis), Paola Vallejos, Gaby, Ale Fernández (Villa 21), Melani Britez (Fátima), Ro Rearte (Traza ex Au3), Oscar Cristaldo (Rodrigo Bueno).

FOTÓGRAFOS: Romina Rosas (Zavaleta), Jorge López Coronil (31 Bis), José Luis Barrera Córdova (Rodrigo Bueno).

ILUSTRADORES: Maxi Gómez (Zavaleta) y Fabio Corro (No Calles).

COLABORADORES: Miguel Sánchez, Julio Cortázar, Roberto Santoro, Padre Mugica, Ernesto Guevara, Jorge Julio López, Luciano Arruga y 30 mil compañeros detenidos desaparecidos presentes.

EDITORES: Redactores, fotógrafos, ilustradores y todo el equipo de comunicación popular de La Poderosa.

NOS BUSCÁS:

www.lapoderosa.org.ar

NOS ESCRIBÍS:

lagargantapoderosa@gmail.com

NOS ENCONTRÁS:

Calle Ernesto Che Guevara (tira 6), casa 85 bis, barrio Zavaleta, Capital Federal / 155 938-6594.

LA CIA NOS SIGUE POR TWITTER:

@gargantapoderosa

Y MACRI NOS ESPÍA POR FACEBOOK:

"La Garganta Poderosa".

PARA LA BÚSQUEDA *

2 - Celebramos el Día del Fotógrafo, que defiende su arte ante las empresas: no se olviden de José Luis Cabezas.

3 - Latiroide', el editorial desordenado, contra el periodismo de mercado.

4/5 - Tras el rugby, el muro y la Catedral, San Isidro no se acaba: la Historia Viva de La Cava.

6/11 - Con la paloma de la paz y el "Premio Nobel de la Pasta", grita Estela de Carlotto, buscando a López y a Guido: no la han vencido.

12/13 - Por primera vez, el Negrito Cáceres sale al cruce, porque ninguna bala mata la cordura: "No a la mano dura".

14/15 - La "villa" olímpica que nadie te mostró, postales de una realidad que no terminó.

16/17 - A 32 años de La Noche de los Lápices, reunimos a los pibes del Pele, con el sobreviviente Pablo Díaz, para seguir escribiendo utopías.

18 - El paladín de la justicia villera, emerge ahora del sombrero de Súper H.I.J.I.T.U.S. (Héroe, por la Identidad y la Justicia, contra Inútiles, Traidores, Usureros y Sátrapas).

19 - Mientras la cárcel no tenga pizarrón, no habrá reinserción: privados de su libertad, reclaman educación.

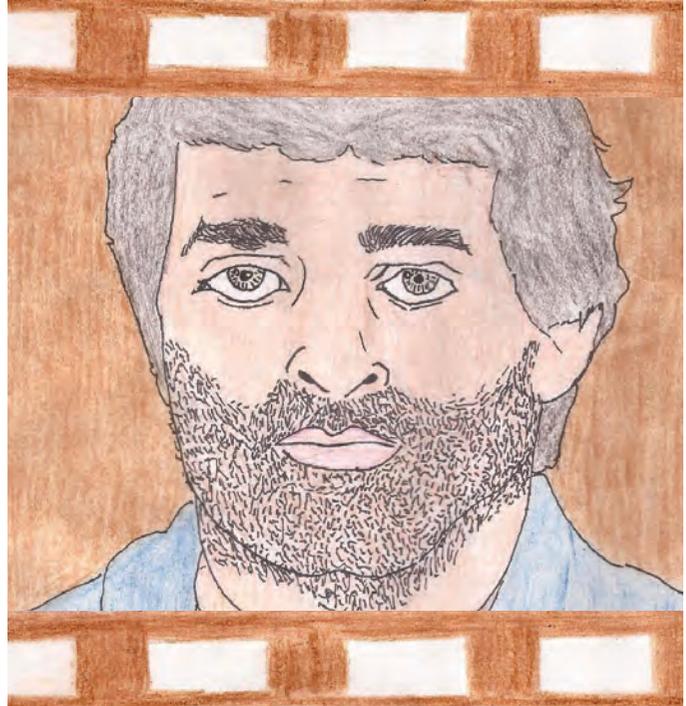
20/21 - Cada día con más luz, los doce focos de La Poderosa alumbran el noticiero villero.

22/23 - A la sombra de "Arbolito", desde los ranqueles hasta el folclore, con sus matices, regamos nuestras raíces.

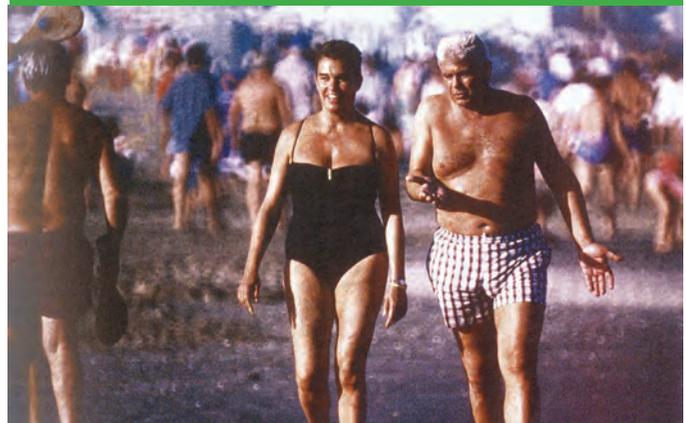
24/26 - En una cumbre de filósofos, José Pablo Feinmann debate con el Kiki, de Zavaleta; mano a mano, sin careta.

27 - Contraatacamos a Nivea, con una crema poderosa Anti-careta-Age, que revitaliza el paradigma de la mujer bonita: crecer es tan bello como tu abuelita.

** A seis años de su desaparición, nos parece inaceptable la naturalización que nos invita a proyectar aniversarios, como si fueran cumpleaños. Con su boina de siempre, Julio López aparece en cada firma de septiembre. De cara a otro 16, por los 30 mil, numeramos la revista con el lápiz de la lucha estudiantil, mientras los cintillos reformulan el Día del Inmigrante, recordando las proezas de tantos "compatriotas" de la Patria Grande... Quieran o no, los luchadores vuelven a aparecer. Y aunque corten todas las flores, la primavera sabe volver.*



SOMOS CABEZAS



Dibujo: Maxi "Core" Gómez. **Foto:** José Luis Cabezas.

Opacado por el Día del Estudiante, tanto más promocionado, sólo a 24 horas del Día del Jubilado, tanto más postergado, se conmemora el 21 de septiembre el Día del Fotógrafo, por el aniversario del primer daguerrotipo documentado históricamente. Pero a decir verdad, a mí, como argentino y como reportero, me parece que nuestro homenaje debiera ser el 25 de enero, porque un fotógrafo no es el tipo que se para detrás de una cámara, dispuesto a gatillarla en el momento más oportuno, sino el valiente que se atreve a observar la realidad, con todas sus luces. Contra la cultura de la imagen mentirosa, entre prioridades fuera de foco, futuros opacos, garcas flasheros y periodistas sin lente, quise hacer entonces un zoom en la memoria, para agrandar la figura de un hombre que merece la gloria, por habernos marcado un camino de dignidad, sin aceptar que velaran su verdad. Desde mi óptica, la fotografía es un arte que habla, en una lengua hermosa: ¿O ustedes vieron algún título en la tapa de La Garganta Poderosa? Ni más, ni menos, como todo artista, los reporteros capturamos miradas, para revelar incógnitas y para gritar certezas: ¡No se olviden de José Luis Cabezas!



★ DE LA AUSENCIA Y DE TI ★

**Símbolos aus ntes,
poema ultr jado,
mentes dem ntes,
dolor sil nciado.**

**Desap reció un testigo,
desapare ío un zurdo,
desaparec ó un amigo,
desapareció un absu do.**

**Chupan letrs, sin pistas,
¿dónde stá la gente?
Grit mos, revistas:
¡Julio López, pres nte!**



Los miedos son los mismos. El monopolio es el mismo. La historia es la misma. Los medios son los mismos. El Gobierno es el mismo. La comunicación es la misma. Los sueños son los mismos. El Parlamento es el mismo. La necesidad es la misma. ¿Cuál será la razón para discriminar a la gráfica de la nueva ley que regirá en radio y televisión? Desde todas las revistas culturales del país, ofreceremos argumentos de gruesa raíz: hace falta legislar para el aguante de los emprendimientos autogestivos, que no sólo requerimos reconocimientos simbólicos, sino también impositivos. De una vez por todas, entre el aplauso y la palmadita, habrá que sentarse a hablar de guita. Porque el debate emitido por todos los canales, sobre las condiciones audiovisuales, sentenció que no se puede alcanzar la igualdad, sin distribuir con equidad. Vamos entonces, todos, con todos, por todos, a convalidar un soporte legal que garantice la diversidad cultural. Retomando el mismo camino, los medios alternativos volvemos a gritar juntos: acá tienen, otros 21 puntos.

- 1 • Somos ilusión.**
La que sueña educación. La que no nació en una facultad. La que no negocia su identidad. La que celebra el 7 de diciembre, el Día Nacional de la Penetración Anal. La que sabe cómo intentarán travestirse. La que siempre los vio prostituirse.
- 2 • Somos integridad.**
La que no compró Hadad. La que no se arrodilla ante Magnetto. La que reclama los nietos. La que no depende de Szpolski. La que no se asoció con Mata. La que irrita a Fontevicchia. La que enfrentó a la rata. La que no gana, ni empata.
- 3 • Somos emoción.**
La que no sale en televisión. La que abraza a 500 medios alternativos. La que acompaña al proyecto de ARECIA, para una Ley de Fomento de la Producción Autogestiva. La que se juega la vida. La que se planta ante el monopolio más cruel, en defensa del papel.
- 4 • Somos capacidad.**
La que superó la adversidad. La que siempre es diferente. La que

TOTAL NORMALIDAD LAS FUERZAS ARMADAS EJERCEN EL GOBIERNO



- no genera ingresos olímpicos. La que no estafa a la gente. La que no omite los Paralímpicos. La que demanda integración. La que no sueña Ariolímpicos. La que escribe una canción.
- 5 • Somos revolución.**
La que destrona la alienación. La que dispara ráfagas fotográficas. La que sufre la embestida sobre la gráfica. La que no cambia cuando está a solas. La que no vende minas en bolas. La que ve a Clarín acechando a la distribución. La que paga el costo de la devolución.
- 6 • Somos resistencia.**
La que perdió la paciencia. La que apoya el paro de los canillitas. La que denuncia al monopolio y su coartada. La que advierte la extorsión para quitarles la parada. La que tiene huevos. La que tiene ovarios. La que no quiere vivir ofertando sumarios.
- 7 • Somos acción.**
La que invita a la reflexión. La que siente. La que alimenta a los compañeros. La que vacía los monederos. La que piensa. La que exige reivindicaciones urgentes. La que subsiste sin Papel Prensa. La que defiende distribuidoras independientes.
- 8 • Somos experiencia.**
La que siembra conciencia. La que apoya la militancia estudiantil.

- La que repudia la minería a cielo abierto. La que heredamos de 30 mil. La que te tiene despierto.
- 9 • Somos trinchera.**
La que siempre se queda afuera. La que enfrenta a la derecha. La que debe dejar un 25% de la cosecha. La que paga ganancias. La que no puede comer sus frutos. La que sigue garpando el IVA. La que se banca los Brutos. La que carga mochila impositiva.
- 10 • Somos verdad.**
La que no dice su majestad. La que no cuenta las hormonas. La que defiende cooperativas. La que engrandece a las personas. La que bardea a los ortibas.
- 11 • Somos cualquiera.**
La que vos quieras. La que nunca tiene horarios. La que no cambió las sillas. La que brota de los barrios. La que grita por las villas.
- 12 • Somos identidad.**
La que mamó sensibilidad. La que regó Mariano Ferreyra. La que nos hace Lucianos. La que parió a Cristian Ferreyra. La que los hizo hermanos.
- 13 • Somos espada.**
La que está desafilada. La que reposa en la pared del parlamento. La que necesita hechos. La que se hartó del cuento. La que va por sus derechos.
- 14 • Somos explosión.**

- La que vuela la razón. La que rompe la agenda. La que reparte las voces. La que escupe la prebenda. La que denuncia las poses.
- 15 • Somos mirada.**
La que no está congelada. La que no impone bandera. La que no lame culos inmundos. La que no tiene una publicidad en cada hoja. La que construye sus mundos. La que los deshoja. La que no siembra soja.
- 16 • Somos participación.**
La que expone esta oración. La que sabe cómo asfixian a periódicos barriales. La que se caga, bien cagada, en las tapas de los zonales. La que soportó vendavales. La que juega limpio, todos los partidos. La que alentó los presupuestos participativos.
- 17 • Somos libertad.**
La que no tiene patria potestad. La que no anhela trabajar para un dueño. La que no leen los aristócratas. La que vive editando un sueño. La que no alimenta burócratas.
- 18 • Somos cultura.**
La que la gorra captura. La que siempre padece la inspección. La que no tiene tiempo de buscar su disfraz. La que usa folios para la facturación. La que nunca tiene paz.
- 19 • Somos dignidad.**
La que venció la debilidad. La que se viste mal. La que no imprime miles de ejemplares. La que no muerde la pauta oficial. La que pinta las bibliotecas escolares. La que se opuso al cierre de grados. La que no escucha periodistas comprados.
- 20 • Somos locura.**
La que no se cura. La que se desborda. La que no se agota en el chamullo de la inclusión. La que llora al Borda. La que reclama punto qom. La que no combate la violencia, pinchando la pelota. La que no se divierte, si la red está rota.
- 21 • Somos una realidad.**
La que creció en la desigualdad. La que no tiene Departamento Comercial. La que no tiene Departamento de Obediencia. La que se caga en la moral. La que no parece ciencia. La que no ganó concursos. La que está hasta las manos. La que no tiene Recursos. La que, apenas, tiene Humanos. ★

Latiroide', editorial desordenado
¡LEY DE MEDIOS GRÁFICOS!





Letras y foto: Ro Rearte.

La voz de los vecinos de La Cava grita en estas páginas, luego de tantos años de un silencio ensordecedor, rehén de tantos buitres que vuelan a su alrededor. Si ya las dictaduras se fueron para no volver, ¿por qué hoy tanta pobreza para ver? Ese acallamiento a los marginados, los olvidados, los castigados, tuvo un verdugo toda la vida: Jorge Julio López, con su militancia comprometida. Porque ese viejito albañil, que construía paredes día a día, supo edificar los cimientos de nuestra utopía.



gubernamental y a las sombras de las familias mejor posicionadas del Conurbano, con fuerza e identidad, late "La Cava".

Para nuestra revista, para nuestra historia, para nuestra verdad, no es una villa más. Lleva en su espalda haber sido la primera consolidada en el Conurbano, a mediados del siglo pasado. Cincuenta años después, quienes se creen superiores por andar con los bolsillos llenos, buscan imponerles a los habitantes una deuda social que cada vez se hace más grande. Sobre terrenos que pertenecían a Obras Sanitarias, se había excavado con el fin de encontrar napas de agua. Pero como resultado del trabajo quedaron pozos que se convirtieron en basurales, para luego devenir en el suelo de un barrio estigmatizado por una única y primitiva mirada, que se agota en el prejuicio, para no cavar hasta las verdaderas raíces de la delincuencia y el paco.

"Esto comenzó siendo un asentamiento que construyeron los obreros de la Standard Electric, hace casi sesenta años. Era la única empresa importante y los empleados venían de otras provincias... Poco a poco, fueron edificando manzanas y manzanas de casas

precarias, adonde sigue viniendo gente", afirma Manuel, un vecino que desde hace más de una década le pone el cuerpo y las palabras a la discriminación. Al ritmo de la desindustrialización, la pobreza y el consecuente aumento del desempleo, La Cava se convirtió en el refugio de cientos de familias que le dieron identidad, generando su destino a partir de los valores más nobles, desde los cimientos de una realidad urbana con cultura propia.

Manuel Antonio Lucino Fernández tiene 38 años y vive junto a su mujer, Janet, y sus dos hijos, Alejandra y Benjamín. Vino de Perú en 2002, buscando un mejor futuro. Pero se encontró con un pueblo desgarrado por la crisis económica que originó la década menemista. En aquellos días, el mercado laboral estaba destruido para toda la sociedad, y Manuel no era la excepción. Lejos había quedado la esperanza de una vida mejor, al igual que aquel título de Analista de sistemas conseguido en su pueblo natal. Las necesidades, las urgencias, las desigualdades, lo obligaron a trabajar haciendo zapatillas, más de doce horas diarias, por un salario de 15 pesos. Y por ser extranjero, la realidad lo golpeó peor. "Uno no está

bien visto, porque muchos piensan que somos expropiadores de tierra. Con el tiempo nos van conociendo, y reconociendo. Así, notaron que soy un trabajador".

Además de padecer las problemáticas que atraviesan a la gran mayoría de las villas, en los pasillos de La Cava, que en muchos casos son de tierra y de baldosones, las mayores dificultades radican en el desagüe que raja las paredes y en las precarias e inseguras instalaciones eléctricas existentes. "Vivimos con el tema del desagote, pero nadie viene a verlo a menos que pase algo muy grande. Hablé con la asistente social del barrio, me mandó un ingeniero que sólo sacó fotos y nunca más apareció. Después el desagote mío se cayó internamente, y ahora tengo que usar la cloaca de al lado. El tema de las tuberías es igual al de los cables de luz, nunca andan bien y son un peligro".

A pesar de la gran cantidad de agrupaciones que pregonan un discurso de bonanza en el territorio; o de los puestos de gendarmería que custodian las entradas al barrio, revestidos de grandes carteles que constituyen la única presencia del municipio en estos pagos; la realidad aplasta cualquier mensaje



Variables como el sistema financiero y el patentamiento de autos, posicionaron a San Isidro dentro del "top ten" de las economías municipales, dado que el mercado inmobiliario regula el precio de la tierra en función del lucro y el valor del metro cuadrado en la zona se cotiza en aproximadamente 3 mil dólares. Pero hay un pedazo de barrio, en la zona norte de la provincia de Buenos Aires, que aparentemente no es tan rentable. Allí, sobre un suelo devaluado por la inacción

Historia viva

SAN ISIDRO LABURADOR

Recorriendo los puntos neurálgicos de la zona norte, en Buenos Aires, entre vidrieras y flores, brotan carteles de colores, que rezan "San Cámaras de Seguridad", "San Museo del Juguete" y "San Sistema de Salud", pero ninguno rinde culto a "San escuela olvidada", ni "San vivienda indigna", ni "San ambulancia invisible". Para eso, hay que zambullirse en La Cava, un bastión de la dignidad villera, que resiste desde que existe. Detrás de las paredes que ayer se han levantado, a nombre de la discriminación, el barrio vive a las sombras de la ostentación, rodeado de gente mala y gente bien, custodiado por evasores y el monstruo enrejado de ESPN. Ni el muro del silencio, ni el fascismo del intendente en Posse, ni la indiferencia del gobernador que siempre escapa, pudieron, ni podrán, borrarla del mapa bonaerense: la desigualdad también es sanisidrense.





falaz, y pone en relieve la postergación evidente de cuestiones que requieren atención urgente. Por caso, los proyectos de urbanización son enérgicamente lanzados a la promoción, pero terminan oprimidos, suspendidos, escondidos. “Mi vivienda tiene 2 x 4 como mucho. Allí, vivimos cuatro personas, dos adultos y dos niños, con un baño de menos de un metro cuadrado, en una manzana que tiene unas 150 casas, o un poco más. Son todas familias numerosas, es decir que hay muchos habitantes por metro cuadrado. Y hay un proyecto de urbanización, pero las obras están paradas. Nadie se ocupa de cumplir el plan de construcción y la verdad es que sólo aparecen cuando hay actos políticos”.

- ¿Vos estabas cuando se empezó a construir el muro que separa a La Cava?

- Sí; eso divide a la villa de los countries de San Isidro. Nosotros somos gente trabajadora, como casi todo el barrio, y tratamos de hacer nuestra vida tranquila. Por eso, estamos orgullosos de ser de acá, de La Cava, y de luchar para que todos los vecinos juntos podamos ir progresando. Este es un mundo aparte

de San Isidro o San Fernando, porque a las villas las excluyen de la sociedad. Si vas a buscar trabajo y decís que sos de La Cava, no te lo dan. Y para comprobar esa discriminación, no hace falta demasiada observación: son muros de más de 6 o 7 metros, que te hacen sentir apartado, excluido. Sinceramente, es muy incómoda esa división, al menos desde este lado del muro.

- ¿Cómo es el sistema de salud en el barrio, entran las ambulancias?

- No, si entran, entran con Gendarmería, pero nunca directamente. Y si lo hacen, van hasta un determinado lugar. Hay un centro de asistencia médica, pero está abierto desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y no funciona como guardia. Ante la urgencia, nos tenemos que ir al hospital de San Isidro, a unas cuarenta cuadras, porque cerca del barrio no hay nada. Mucha gente no tiene acceso a una obra social, y aunque tuviera una cobertura médica, las ambulancias no entrarían, escudadas en la “inseguridad”.

- ¿Cómo funciona el jardín de infantes que inauguraron?

- Ese jardín es un traslado del cole-

gio “Santo Domingo Sabio”, una escuela religiosa, media estatal, media privada. Cuando lo pasaron acá, un año atrás, lo hicieron con la promesa de terminar la construcción e inaugurarlo. Pero todavía no está en funcionamiento, porque no tiene cloacas, como le pasa a todas las casas del barrio. Y hacerlas, tampoco estaba en los planos. Tengo una nena que debería entrar al jardín, pero es muy limitado el ingreso. Entonces, la mayoría de los chicos van lejos del barrio; en los alrededores, hay muy pocas escuelas.

Traigan colegios, que prejuicios sobran. ¿Por qué no los construyen? ¿Les dará impresión empujar la educación, arrastrando al borde del abismo todo su racismo? Una escuela por ahí, otra por allá, en un combo “pretencioso” que también incluye ambulancias, cloacas, viviendas humanas... ¿Tan poco “cool” será una vida digna para todos? ¿No sería más lindo *Shan Ishidro*, si tuviera lugar para todos? Harán falta muchos mazazos de conciencia, para derribar los muros del silencio maldito, que no pudo con La Cava, ni con nuestro grito. ★

EMBARRIADOS:

VILLA LA CAVA

EL BARRIO:

Ubicada en el corazón de San Isidro, uno de los partidos más ricos de la Provincia de Buenos Aires, La Cava ocupa una superficie de 32 hectáreas entre las calles Neyer, Avenida Rolón, Tomkinson y Hudson. El último censo oficial, en el 2010, arrojó que hay poco menos de diez mil personas viviendo en la villa. “Pero para el proyecto de urbanización no se hizo ningún censo. Dicen que quieren urbanizar y no saben ni cuánta gente hay”, sentencia Manuel.

LOS LUCHADORES:

Raúl tiene 30 años y recorre las calles del barrio con orgullo, porque es suyo. No lo cambia, ni cambiará por ningún otro lugar en el mundo. Con su familia y junto a otros vecinos, comprometidos por cambiar esta realidad adversa, considera que un paso indispensable para esa transformación debe nacer desde las entrañas de la villa. Y con la firme convicción de desnaturalizar la indiferencia social, sin levantar la bandera de ningún rédito personal, se mantiene a la vanguardia de ese camino imprescindible que no termina, ni acepta la claudicación: es un principio, la urbanización.

EL ORGULLO:

Todo se hace a pulmón en La Cava. Y el día del niño no fue la excepción. Los vecinos tomaron la posta de la organización, sin asistencialismo de cotillón. Las ganas de que los más enanos disfrutaran su día fueron el motor de la alegría, en una tarde llena de juguetes, guimaldas, leche chocolatada, alfajores y diversión, porque el sol para los chicos no sale en televisión: “Los pibes no entienden de política, pero los grandes tenemos la responsabilidad de entenderla. Por eso, acá, la fiesta la organizamos entre los vecinos, a pura voluntad, para nuestros hijos y para toda la comunidad”.

EL DESAFÍO:

Basta zambullirse unos minutos en La Cava, mirarla, sentirla, para entender por qué resulta urgente y necesario, erradicar la pobreza. Vivir hacinados, abandonados, discriminados, no se aguanta más. Obligados por la cotidianeidad, muchos vecinos se están organizando, para darle poder a los reclamos que no se dejan ver. Y hoy, el objetivo es construir un espacio físico que sea un refugio transformador, un lugar de encuentro y acción, para los chicos y los grandes que sueñan un futuro mejor.



Ni mudos, ni quietos, todos somos nietos

ESTELA DE ESPERANZA

Símbolo universal del amor incondicional, abrió miles de caminos, regando la identidad de los argentinos, con verdad, con justicia y con memoria, reconstruyendo su propia historia. Cambió los temores de una madre antiperonista, por los valores de una joven idealista, que supo parir una utopía, por su hija y su valentía: “Miles vamos a morir, pero no será en vano”. Laura sabía qué madre tenía, que nunca se detendría: “Hoy, me siento orgullosa de cómo y por qué murió”. A la espera un año más, del reconocimiento a su lucha por la paz, ningún halago basta para igualar al “Premio Nobel de la Pasta”, que le otorgaron en casa, por los fideos que amasa, “pues aunque tengamos un dolor inmenso, debemos canalizarlo bien, para seguir viviendo”. Paloma en mano, para una gran producción, nuestra abuela nos regaló otra emoción: “Me siento orgullosa de La Poderosa, porque mis nietos me sacan La Garganta para leerla”. Y nosotros estamos felices de tenerla, para no olvidar nunca más esa costumbre de pensar en los demás: “Si queremos remediar el problema de la vivienda o las drogas, debemos entrar más a las villas”. Con la boina del hombre que nunca han vencido, Carlotto le pone la tapa al olvido: seguimos gritando, por Jorge Julio López, por Laura y por Guido.







Letras: Alejandra Díaz.

A mí también me arrebataron un hijo, las Fuerzas de "seguridad"; no en la dictadura, sino en uno de los tantos casos de gatillo fácil que se llevan a los pibes de nuestras villas. Al igual que Estela, no siento odio, pero sí la necesidad de encontrar justicia. Porque sólo por ellos, seguimos luchando y empujando, siempre más. Y con la boina de Jorge Julio López en la cabeza, gritamos Nunca Más. Por algo de todo eso, supongo, en la charla me olvidé de la entrevista, de la revista y del Premio Nobel de la Paz.

Gracias, Estela, por todo lo que nos enseñaste y por esa emoción que me hiciste sentir a mí: ¡Sos La Garganta de 30 mil!



Fotos: Romina Rosas.

Pese a sus incontables responsabilidades, sus inagotables compromisos y sus 81 años, aceptó subirse a un colectivo, posar decenas de veces, e incluso repetir varias fotos que no habían salido bien. Hoy más que ayer, sentimos orgullo al saber que la bandera argentina de los Derechos Humanos está en manos de esta mujer, con dos ovarios gigantes, que jamás se dieron por vencidos y que siguen gritando por los desaparecidos, antes y después de 1983. Tomé cientos de fotos, pero ninguna perdurará más que su ejemplo humanitario, siempre activo, sin día, sin horario.

Ni olvido, ni perdón: Estela es la Abuela de la revolución.



A menudo, en una cotidianeidad que me hunde y me levanta ante la presencia de esa ausencia, me pregunto si de existir la máquina del tiempo me animaría a subirme para retroceder y ver qué vivencias podría rever. Me carcome esa idea, frente a ella, mi abuela, la tuya, la de él, la de ella, que tiene una búsqueda pendiente y tantos nietos, cientos, en esa militancia cargada de sentimientos.

- Si pudiera volver el tiempo atrás, Estela, ¿qué cambiaría de su destino?

-Si hago un análisis de mi vida, desde que nací hasta el 25 de agosto de 1978, cuando me entregaron el cuerpo de mi hija, digo que fui feliz. Tuve una infancia muy buena, de clase media, ni alta ni baja, con hermanos y padres encantadores. Con un único amor, mi novio, mi esposo, y quien aún es mi amor, a pesar de su muerte hace diez años. Tuve también una juventud muy linda, de barrio, donde no existía la droga. Y recuerdo que en Tolosa, en la ciudad de La Plata donde sigo viviendo, a los 15 años, fundamos un club con mis amigos. Imposible olvidarme de los bailes de carnaval, ya que no éramos de salir a bailar... Había restricciones, porque era una educación distinta, pero aceptada, porque había afecto, cariño y sinceridad. Uno tenía seguridad en las calles, así que me gustaría volver a ese tiempo, pero no para mí, sino para los chicos, para los papás, para las familias. Poder caminar sin miedo, dejar el auto abierto, o decirle a una hijita: "Haceme un mandado y, si te perdés, pedile al vigilante que te ayude a volver"...Parecerá muy antiguo lo que voy a decir, pero yo lo veo así: no está bueno abusar de Internet. Hoy, los chicos crecen con una pasividad tremenda, porque viven sentados, frente a las máquinas, en vez de correr, andar en bicicleta, jugar a la bolita, ver cómo crece un árbol; todo eso yo lo disfruté. Y entonces me gustaría que hubiera un poco más de esa realidad, sin retrocesos en lo que es la modernidad, porque sería absurdo. Yo también disfruto de la tecnología, que es necesaria, pero no hay que pasarse de rosca.

- Paradójicamente, usted, que es la memoria de todos nosotros, dice que la suya no funciona tan bien. ¿Intentó olvidar algo intencionalmente, alguna vez?

- Yo no quisiera olvidar nada, porque la vida es ésta, la que me tocó vivir, una película de 81 años, extensa. Si borrara algo, sería la última parte de mi vida, la de la dictadura, la parte del secuestro de mi marido, del asesinato de mi hija y del robo de su bebé. Pero no puedo ni debo olvidarlo, porque lo estoy reconstruyendo, buscando en esto la verdad, la justicia. Y justamente, mantener viva la memoria, para que todo lo que no debió haber existido no pueda borrarse, nunca más.

- ¿Cómo una persona que "aceptaba sin protestar marchitas militares que anunciaban la interrupción de gobiernos legítimos", se convirtió en la Abuela de todos nosotros?

- Me crié con marchitas, sí, no las cuestionaba. De hecho, las festejaba, porque era antiperonista. Me educaron mal, y hoy estoy en las antípodas de lo que era antes. Esas personas eran deleznales

desde mi viejo punto de vista, pero mi destino fue muy diferente del 76 en adelante. Ya mis hijos, habían sido muy distintos. Ellos eran todos peronistas y fueron quienes me formaron e informaron. Y entonces, cuando pasó todo el horror, me transformé en la Abuela que soy hoy.

- Antes de la dictadura, además de anti-peronista te autodenominabas una mujer burguesa. Hoy, ¿cómo te definís?

- Me defino como una mujer, y punto. Porque yo me decía antiperonista, pero ahora no es que soy peronista. Tengo mis sentimientos personales y soy una mujer democrática, respetuosa de las instituciones.

No puedo evitar pensar en mi Luisito, mientras la escucho hablar a Estela. Imagino el dolor y el ardor, por no saber qué habrá sucedido, qué mierda hicieron con Laura y dónde carajo se llevaron a Guido. La fortaleza, la serenidad, la seguridad, la alegría y la perseverancia me asombran, me hacen saber que tarde o temprano, la lucha se escucha. Y se ve. Ahí está, clavada en lo más hondo de su mirada. A su hija, la secuestraron, la torturaron y la mataron hace 34 años, los responsables del peor terror que vivimos en la historia del dolor. A mi hijo, los herederos de ese reino de crueldad, que formó hijos de puta y los cubrió de impunidad, se lo llevaron también, víctima del gatillo fácil que los medios disfrazan tan bien. Sucedió dos años atrás. Para ustedes, seguro, Estela será Estela, un ícono de la humanidad y un necesario Premio Nobel de la Paz. Yo soy apenas una redactora, una vecina de Zavaleta de la primera hora. Pero aunque vivamos en realidades lejanas, nuestras luchas son hermanas. Y su humildad nos acerca, rompiendo cualquier cerca. Porque aunque todos nos vean fuertes o convencidas, nos arrancaron un pedazo de nuestras vidas.

La miro. La vuelvo a mirar. Y la miro otra vez. No puedo dejar de admirar la tenacidad indescriptible, que para de pecho a esa angustia imprescriptible. Siento, pienso y sé, que no existe un padecimiento más profundo para una madre, que la pérdida de un hijo o el vacío de un nieto perdido, pero basta observarla para entender que, igual, no han podido. Dispuestas a charlar, ya no me acuerdo del cuestionario, ni del horario, ni del calvario. Simplemente, siento calor, su historia, su fuerza y su dolor.

- ¿Qué secuelas de los milicos continúan enquistadas en la sociedad?

- La mayor secuela es el miedo que tiene cierto sector de la sociedad. Y ese querer desentenderse de la historia que nos tocó, porque todos fuimos víctimas de la dictadura, y hoy somos víctimas de ese temor. Esa inseguridad, lógicamente, también surge de la prensa monopólica, que genera un efecto nocivo. Por eso, la implementación de la Ley de medios audiovisuales será magnífica. Hay que apuntar a la cultura, a que los programas no sean chavacanes y que no muestren sólo lo banal; que quizá debería estar, pero no tanto.



"Las mayores secuelas que dejó la dictadura, en nuestra sociedad, son el miedo y el querer desentenderse de la historia".





Sus 81 años no le imposibilitan seguir combatiendo día a día, como cuando recién comenzaba su lucha perpetua, a mediados de la década del '70. No para un segundo, Estela: viaja todos los días de La Plata a la Capital, y con frecuencia a distintas provincias o diversos países, para sembrar conciencia, tal como lo presagiaba Laura, en medio de su secuestro: "Mi mamá no les va a perdonar a los milicos lo que me están haciendo. Y los va a perseguir mientras tenga vida". Por ella, hoy sigue conduciendo un colectivo de esperanza, que determina sus propias estaciones, para desenmascarar al pasado, con un destino innegociable: la utopía. Por ella, y por nosotros, sigue adelante, a veces cansada, a veces con bastón, siempre embarazada de alguna revolución.

- ¿Cómo fue el encuentro con Pablo, el nieto recuperado número 106?

- Uh, conocer a Pablo Javier Gaona Miranda fue maravilloso, realmente. Porque además se resolvió en poquísimo tiempo. Él se acercó a Abuelas, después de pasar varios años con dudas, pero sin haber hecho nada. Y por fin se decidió. En veinte días, tuvimos el resultado de los análisis y la comprobación de que era hijo de desaparecidos. Así que un día llegó a Abuelas, un chico de 34 años, bajito, menudo, dulce, muy tierno, que ya se ha integrado a su familia real, paraguaya y divinamente alegre. Y también a la familia tucumana, que es la de parte de su mamá.



Incluso, ha estado con los otros nietos recuperados, y la impresión que tengo es que va a ser permanente, porque así es él, de una bondad maravillosa. Ahora, está muy alegre de saber quién es y ya se cambió el nombre por el que le pusieron sus papás cuando nació... Tenía apenas un mes de vida cuando lo secuestraron.

Como en toda producción de tapa, en este nuevo camino de una comunicación social, desde la cultura villera, los nervios pretenden las riendas. Que vamos para acá, que movamos para allá, que nos falta esto, que nos olvidamos aquello... Pero no, esta vez no: paramos la pelota, para tratar de entender. Y sin preguntar, ni fotografiar, nos tomamos unos minutos, para agradecer. No sólo a los Carlotto que pudimos ver: porque Juano, uno de sus nietos, nos dio una mano invaluable. Pero Laura también, porque ella, desde su lucha y su juventud, dio a luz a otros, pariendo a la Abuela de todos nosotros. A veces, las partidas de nacimiento informan al revés, pero las bocas del tiempo te soplan otra vez.

- ¿Hay algo más digno que la muerte que eligió Laura?

- Su dignidad es enorme, y la indignidad de los asesinos es atroz. Ella murió sabiendo que su militancia le iba a costar la vida. Sus palabras las llevo grabadas fuertemente en el corazón. Perseguida por ser de la juventud universitaria peronista, opositora y militante comprometida, con mi esposo quisimos sacarla del país: "Te

tenés que ir, te van a matar". Le estaban asesinando a todos los compañeros, pero me miró, recuerdo, mientras tomábamos un cafecito en la calle 8 de La Plata y me dijo: "No, mamá, yo no me voy a ir; mi proyecto está acá, en este país. Nadie quiere morir, porque todos tenemos un proyecto de vida. Pero miles de nosotros vamos a morir y nuestra muerte no va a ser en vano". Esa dignidad es la que me motiva a mí, me da fuerzas, para poder seguir.

La puta madre, qué terribles ganas de llorar. Los ojos se empañan, cuando vemos su retrato, cuando escuchamos a su madre hablar, cuando horas después escribo la nota, alegre, feliz, angustiada, rota. No existiría esta Garganta, sin Laura, sin Estela, sin Guido. Y no existiría La Poderosa, si 30 mil compañeros no hubieran resistido.

- ¿Qué se siente haber gestado a una mujer capaz de morir por

los demás?

-No es casualidad que en este país hayamos nacido las Madres, las Abuelas, los Familiares. Es justamente porque nuestros hijos pertenecieron a una generación de compromiso supremo con el cambio, el cambio radical de la injusticia por la justicia, del malestar por el bienestar, la erradicación de la pobreza, la educación prioritaria... Una madre no olvida nunca. Y no deja de amar jamás a su hijo, al contrario. Pero yo, aparte de ese amor normal en toda madre, me siento orgullosa de Laura, de cómo y porqué murió.

- ¿Después de su asesinato, volviste a ver la película por la que le pusiste Laura a tu hija?

- Sí, es más, la tengo porque me la han regalado, pero trato de no verla porque me entristece, me trae muchos recuerdos y extraño a todos los que no están. El haberle puesto ese nombre fue un romántico sueño de juventud, con mi marido. A nosotros nos gustaba mucho ir al cine, y una de las películas trataba una vida de amor y también de una chica desaparecida; eso es muy fuerte. Pero nosotros en esa época éramos novios, veíamos nada más que el romance y la melodía de fondo. La protagonista se llamaba Laura y un día dijimos: "Si tenemos una hija mujer, la vamos a llamar Laura". Y llegó, primera de todas.

- Laura hacía tareas referidas a la prensa, entre otras cosas, durante su militancia. ¿Cómo ves hoy a los medios de comunicación?

"Hay temas que necesitan ser reforzados a nivel nacional, en relación a los Derechos Humanos, como por ejemplo la educación, la vivienda y la salud".





El Premio Nobel de la Pasta

*Por Juano Falcone

En octubre de 2010, cuando mi abuela cumplió 80 años, todos sus nietos decidimos hacerle un regalo conjunto, para el festejo. En aquella época, la posibilidad de la obtención del Premio Nobel de la Paz para Abuelas se había sentido particularmente probable, pero no pudo ser. Y entonces, todos los primos, sus nietos, les hicimos entrega en el salón donde celebró sus cumpleaños del "Premio Nobel de la Pasta", una fuente tallada cuyo simbólico propósito era homenajear a la abuela común, la que domingo tras domingo nos deleita con sus fideos con estofado, con sus abrazos, con su abuelazgo íntimo, el menos conocido. Ese costado es el que yo, como nieto, hoy quiero reivindicar, porque aparte de pasarse la vida luchando, atendiendo cada aspecto de una existencia torcida por el destino, teñida por el orgullo y el dolor, buscando a mi primo, su nieto, y a los nietos de todas las abuelas, junto a ellas, es la abuela que nos cuidó, nos abrazó, nos escuchó. Siempre nos acordamos de cuando viví temporalmente en su casa, con problemitas de salud, siendo bebé, y cómo me anidó. Es la abuela que me fue a ver tocar en La Caverna, mi banda. La abuela que, cuando sufrió el atentado en 2002 y todos estábamos reunidos en su casa, convulsionados a horas del hecho, sólo parecía preocupada por el gusto de las empanadas que iba a pedirnos. La abuela que cada vez que liga alguna entrada para un show, me llama para ver si me prendo. La abuela que me trafica bombones de fruta a espaldas de mis otros primos, porque sabe que no como chocolate. En fin, mi abuela, la abuela Estela.



Feliz entonces estoy, de verla en la tapa de este gran logro que es La Garganta Poderosa, sumando su grito al de tantos, para aturdir al enemigo; para recordar a los compañeros, y a Julio López, que no aparece; para buscar a su nieto; para alentar a las villas, a los villeros; y para espetarle al "Jefe Desgobierno" que urbanice de una buena vez, ¡la puta madre que lo parió!

* Nieto de Estela de Carlotto.

- Las Abuelas acompañamos e influimos para que se lleve a cabo la formulación de la Ley de medios, para cambiar esos monopolios. Y por fin se va a poner en ejecución en diciembre. Es una bendición, porque los mismos medios monopólicos han confesado que una tapa de Clarín volteaba un gobierno. ¿Entonces qué son? ¿Golpistas? ¿Qué influencias tienen con sus títulos? Lo vemos todos los días con sus comentarios, sus periodistas vendidos, tratando de voltear la democracia, porque no es a la presidenta, sino a la democracia. No quieren ceder a que se cumpla esa ley que, mal que les pese, ya es ley. Cada uno tendrá lo que le corresponda, y nadie les va a quitar nada. Va a crecer muchísimo la información real en todo el país, porque se crearán radios comunitarias y nuevas voces. Ya no se matará en la prensa a la misma persona diez veces al día para dar miedo, generando el "acá no se puede vivir". No se dan cuenta, o sí, de que estamos viviendo cada día mejor.

La relación entre Estela y las villas, desde que sus hijos empezaron a ver la realidad, fue muy cercana. Su hija desaparecida militaba socialmente en distintos barrios castigados de La Plata, batallando contra la desigualdad y concientizando cada día, en busca de una transformación que permitiera frenar el avance de la muerte sobre la vida: "Mamá, yo no quiero hacer beneficencia, lo que estoy haciendo es para que no existan las Casas Cunas, porque el país se derrumba. Hay torturas, muertos, desaparecidos...".

- ¿Qué opinás de la situación de nuestras villas, a casi cuatro décadas de que tu hija luchara para que no haya tanta desigualdad?

- Las villas son el refugio de un sector social que tiene sus costumbres, sus códigos. Y se lo victimiza diciendo que ahí está lo peor del país. Pero si estás adentro, una percibe la solidaridad entre ustedes, la compañía, el respeto, cómo crían a sus hijos, cómo le dan de comer al más pobre. Una siente un sentimiento de tristeza por la emergencia de la vivienda, personas hacinadas en casas mal hechas, a veces de cartón y chapa. Y también por el flagelo terrible de la droga, que la consumen chiquitos, con el estómago vacío, el pegamento o el paco, que los descerebran y los hace delinquir. Todo eso lo conocemos y hay que remediarlo: yo creo que tenemos que entrar más a las villas.

- ¿Estaría bueno que, por lo menos para empezar, entraran las ambulancias...

- Ese señor, Mauricio Macri, se equivocó; no sirve para lo que está haciendo, porque es un empresario con mucho dinero que no trabajó nunca, y demuestra permanentemente que no le gusta la educación, ni los negritos, ni los pobres. Sólo hace fantasías y maquillaje en la Ciudad de Buenos Aires. Si fuera posible, adornaría aún más barrio Norte, más y más, pero nunca pisaría las villas de emergencia. Yo tengo una esperanza, o tal vez sea que soy muy optimista: de darle vuelta la croqueta a Macri algún día, así, conversando con él. Por ahí, lo consigo. No

sé qué corno hace, para ser tan inconsistente, vacío, pero es una persona. Entonces, como lo eligió el pueblo, ahí está y respeto al estado democrático. Quizá, pueda cambiar algún día, y ser humano con la gente.

- ¿No estaría faltando un registro oficial de los vecinos desaparecidos de las villas?

- Sería importante. Primeramente, porque sus habitantes son personas. Ustedes tienen derechos y obligaciones, por lo cual no tienen por qué ser ignorados, marginados o no reconocidos como lo que son, seres humanos. Por lo tanto, toda la sociedad tiene que contribuir. No es cuestión de pasar y decir "¡pobrecitos!", sino de ver qué se puede hacer para solucionar los problemas de quienes han sido víctimas de un sistema. No sé si el que tiene mucho o lo suficiente, se pregunta qué hubiera sido de su vida, de haber nacido en sus barrios, pero con seguridad los Derechos Humanos deben meterse más en las villas, porque los Derechos Humanos son ustedes. Todos hacemos lo que podemos, y las Abuelas también, pero creo que estamos a tiempo de hacer algo más: hay que tomar conciencia, ayudar y salvar a la gente.

- ¿En qué aspecto de los Derechos Humanos, sentís que debíamos poner más énfasis?

- Hay temas que necesitan ser reforzados a nivel nacional, como por ejemplo la educación, la vivienda y la salud. Y por supuesto, todo lo que sea el bienestar del pueblo: erradicar empresas, tomar fábricas abandonadas o proteger a los que ocupan esas fábricas, como la Durax, trabajadores con los que hemos hablado y son encantadores. ¿Cómo no

"A los 80 años, mis nietos me homenajearon para festejar la vida. Me regalaron una fuente preciosa, para que les siga cocinando fideos".



vamos a defender a quienes han salvado industrias argentinas? Se están haciendo cosas, pero hay tanto por hacer que a veces no se puede, porque no hay posibilidades de cambiar todo, ya que acá no hubo una revolución. Sin embargo, poco a poco, la estamos haciendo, pero pasarán muchos años para que las cosas estén en su lugar.

- ¿De qué manera se revierte tanta desigualdad?

- Principalmente con dos pilares. El Estado, con el poder que tiene. Y la sociedad, que también es responsable, porque entre todos se puede cambiar, con conducta, solidaridad, participación, acompañando, metiéndose, discutiendo, sin dejar como se hacía antes que todo lo hiciera el Gobierno. Si algo no se hace o se hace mal, hay que decirlo, pero con respeto, no como un sector de esta sociedad que no reconoce nada de lo bueno que se hace.

- ¿Cómo es la abuela Estela con sus nietos de sangre?





- Soy una abuela alegre, de hacer chistes. Aun en las situaciones serias, trato de intercalar bromas, o salpicar con algo gracioso para romper esa cosa acartonada. Cuando vienen mis nietos a casa, todos somos muy divertidos. Ellos entienden que no los puedo ver mucho, por mis obligaciones, pero siempre que podemos nos reunimos. Y la fama de esta abuela es hacer los tallarines de los domingos, con el tuco de nombre "Estela". Además, hago una pastafloja y una tarta de durazno, que les encanta. Para mí, la familia es muy importante, mis tres hijos, sus parejas, mis trece nietos, y mi bisnietita, de dos meses y medio. Ellos me han llenado de alegría la vida, que tiene sus compensaciones. Ver a mis hijos bien, trabajando, estando en política, involucrados en Derechos Humanos, es bárbaro. Mis nietos, de hecho, están todos en cosas que no son especulativas, de transferencia, de solidaridad, de apoyo, de pensar en el otro, de querer compartir, sin egoísmo. Y eso me alegra mucho.

Reconociendo el mérito insuperable de las Abuelas, para recibir el Premio Nobel o cualquier otro que se les ocurra, auspiciamos el encuentro de dos símbolos inapelables de la paz. Sí, en un esfuerzo de producción donde varios terminaron picoteados, pero todos emocionados, pudimos reunir en su casa de Tolosa a Estela junto a una paloma, que increíblemente, en vez de salir volando, se quedó en sus manos, posando, para luego sí, emprender vuelo, para la postal de la libertad. "Ustedes secuestraron palomas, las encerraron y las trajeron a La Plata, prácticamente llevándolas al exilio, para ponerlas en las manos de una vieja como yo. Pero después volaron libremente, así que los perdono en nombre de ellas, porque esta revista instruye. Mis nietos me la sacan de las manos para leerla... Y a decir verdad, prefiero eso: ojalá toda la juventud la leyera. Yo, de verdad, estoy muy orgullosa de ustedes".

- Si usted siente orgullo por nosotros, imagínese lo que sentimos nosotros por usted. Ahora, ¿qué espera esta gente para darle el Premio Nobel?

- Vamos a ver este año qué pasa. Son 300 los postulados y el Comité debe decidir a quién. El senador Filmus, como todos los años, nos presenta. Y yo creo que nos lo merecemos, por meter preso a Jorge Videla, por recuperar 106 nietos, y por toda nuestra lucha. Es un premio muy reconocido e importante, internacional, que serviría de reconocimiento. Todos los Premios Nobel de la Paz son seres extraterrestres prácticamente, y por algo se los han dado también, salvo excepciones por supuesto. Además de lo simbólico, significaría una buena ayuda económica, que cambiaría la situación del trabajo institucional. Esto no quiere decir que no podamos vivir sin el Premio, porque tenemos ayuda del Estado Nacional, que nos da un porcentaje del presupuesto para que podamos trabajar, y eso es muy importante. Pero obviamente siempre falta, porque cada vez hay más por hacer.



- Sabemos de muy buena fuente, pero muy buena fuente, que ya recibiste el premio más importante de tu vida, de manos de tus nietos: ¡Y justamente fue una fuente! ¿Qué significó, para vos, "El Premio Nobel de la Pasta"?

- A los 80 años, mis nietos me homenajearon, como un modo de festejar la vida. Aunque tengamos un dolor que nunca se irá, necesitamos canalizarlo bien, para seguir viviendo. Entonces, me regalaron una fuente preciosa, para que les siga cocinando los fideos todos los domingos.

-Y entre tanto amor, tanta bondad, tanta energía positiva, ¿cómo hace para no sentir rencor, después de todo lo que hicieron los milicos?

- Yo no soy rencorosa. Realmente, no conozco ese sentimiento llamado odio. En muy contadas oportunidades, cuando alguien me ha herido, le he bajado la persiana. Pero esta persistencia es parte de un sentimiento fuerte: yo quiero que juzguen a los militares, que los condenen, que vayan a la cárcel, pero en cárceles como la gente. Ni siquiera para ellos deseo calabozos inmundos, donde vivan hacinados. Si me cruzara con el asesino de mi hija, no le diría nada: le tengo asco y desprecio, pero lo único que deseo es que pague el delito que cometió con Laura y sus compañeros. La Justicia se encargará, las Abuelas creemos y confiamos en ella.

- ¿Usted descarta que Marcela y Felipe Noble Herrera sean hijos de desaparecidos?

- No, no hay que descartarlo, porque los análisis no dieron, pero sus ADN no se compararon con todas las personas desaparecidas. Las muestras están en el banco, a la espera. Y nosotros seguimos esperando. Aunque cierren, porque en esa instancia no dieron positivo, nosotros no lo cerramos.

El grito en la tapa de nuestra Garganta, destapa el terrorismo de Estado de los '70. Pero también los vestigios que sobreviven entre las Fuerzas de Seguridad, por ahí, por acá, por todos lados... Estela se pone la boina, se la acomoda y abre la boca tanto como puede, pensando en él, para que nos digan dónde está, de una buena vez. Porque la desaparición de Jorge Julio López no se soluciona con la prisión de Miguel Etchecolatz: unamos todas las gargantas, para decir "nunca más".

- El 18 de septiembre se cumple otro aniversario de la última vez que lo vimos: ¿qué te genera, cada día sin él?

- Su desaparición fue un golpe en la nuca para todo el país, porque fue en plena democracia, debido a declarar y condenar a Etchecolatz. Realmente, yo tampoco pensé que en el año 2002 me iban a querer matar, cuando balearon toda mi casa, pero también pasó. Y con Julio López sucedió. Es una persona que tuvo la valentía de hablar. Y nosotros, desde acá, estamos esperándolo: es el desaparecido 30.001. ★





No sería una nota más, ni a palos. Y estuvo claro, desde siempre. La historia de vida del Negro Cáceres invadió todas nuestras reuniones de pauta, desde el primer número de La Garganta, en enero de 2011. Hablamos miles de veces con distintos integrantes de su familia, que nos tuvieron infinita paciencia, para preguntar por él, cómo se sentía, cómo venía su rehabilitación, cómo llevaba sus días. Y le decíamos, por supuesto que le decíamos, insistentemente le decíamos, que lo estábamos llamando desde acá, desde la villa, para hablar de la inseguridad, del lado de nuestra verdad. Pero no imaginamos, sinceramente, encontrarlo tan bien, ni encontramos tan bien, tan cerca y tan hermanos de un tipo tan fuerte, tan alegre, tan gigante. Abrazado a la existencia, el Negro parece puro corazón, como aquel defensor que brilló en la selección.

Después de muchos intentos, pudimos hablar con él, directamente. Nos escuchó con atención, y nos respondió con decisión: "Vénganse a casa, en Ramos, el miércoles. Va a tener que ser a las 7 de la tarde, porque antes tengo rehabilitación". Y vaya si la tuvo. Fuimos a Ramos, pero debimos volvernos sin conocernos, porque el partido contra la adversidad tuvo tiempo suplementario, a su voluntad. "Fernando está en la rehabilitación, y recién volverá tipo 10, pero va a estar muy cansado; así que mejor vengan el viernes, por favor", nos dijo su hermano, en la puerta. Y de regreso a nuestro barrio, nos dimos cuenta que la noticia nos alegró, nos comprometió, quizá más que antes, porque empezamos a sentir su sacrificio silencioso, para salir adelante.

A los dos días, el mismísimo Negro nos abrió la puerta, para albergarnos en su tranquilidad, con esa alegría contagiosa y envidiable, que poco a poco nos fue dando palmaditas, tapando la tensión con diversión. Sí, un humor zarpado que nos sorprendió. Y nos hizo cagar de risa. Por lo ácido, por lo atrevido o por lo relajado, nos impactó, con su tono pausado, emitiendo un mensaje bien claro para unos y otros, repensando la vida a la par de todos nosotros.

Quizá por eso, lo primero que nos salió fue pedirle consejos, sobre fútbol y, en especial, sobre cómo pelearle a la vida. Pero al toque, con la humildad del Diego o de un pibe de Fiorito, el pibe de la Carlos Gardel nos respondió que no era quién para aconsejar, porque no se consideraba más. Y nos que-

damos helados. No sabíamos si estaba siendo irónico, o si realmente sería portador de semejante humildad. Pues sí, lo era. Porque ese tipo que teníamos enfrente llegó a jugar un Mundial de fútbol con la Selección Argentina y vestir las camisetas de Boca, River e Independiente. Pero sobre todas las cosas, esta persona que fue futbolista, y no al revés, logró vencer a la muerte y a la estupidez, de quienes utilizan sus tragedias para promocionar sus miserias. Ya relajados, como amigos del barrio, sentimos la confianza para indagar acerca de aquella madrugada del 1º de noviembre de 2009. Tras un intento de asalto, un balazo le produjo la pérdida de su ojo derecho y le perforó la base del cráneo. Debí pasar dos meses internado, pero ahora, a fuerza de tenacidad, va recuperando poco a poco su motricidad.

- ¿Qué sentís cuando pensás en lo que te sucedió?

- Mirá, yo jugué al fútbol durante 22 años y fui compañero de muchos monstruos. Jugué al lado de Maradona, Caniggia, Batistuta, Redondo... Y también en contra de un montón de grandes. Entonces, paré la pelota con distintas partes del cuerpo, en muchísimos lugares del mundo, hasta que una noche se me ocurrió parar una bala con la cabeza, para ver cómo se sentía... Una locura, nada más, pero de todo se aprende.



¡Huevos, Negrito!

VOS SOS GARDEL

El amor y el dolor que juegan este partido, nacieron del mismo nido. Porque sí, el pibe que le disparó a Cáceres, vive en una villa. Pero también ahí, desde la misma orilla, remando, salió Fernando. Y su calidad. Y su grandeza. Y su humildad. Tal vez por eso, no escupe rencor, ni empuña las armas, ni invoca al terror. Sin análisis proféticos, ni estudios genéticos, jamás cometió la torpeza de decir "el que mata tiene que morir", porque sabe bien que, en la arena de la venganza, nunca hay pena de muerte para el que mató a la esperanza. Solito, descubrió que "ningún pibe nace chorro" y jamás se lo olvidó, ni ante nosotros, ni ante vos, ni ante el guachín que le gatilló. Todavía en silla de ruedas, caminando hacia la rehabilitación, no pide represión, ni les cobra su desgracia a los pibes excluidos: "Deben estar contenidos". No depende de la suerte, entonces, ni del padecimiento, ni de la inseguridad: ser humanos, siempre, es una posibilidad. Y si no, mírenlo a él, eterno defensor de su vida, de la nuestra y de la Carlos Gardel.

Letras: Oscar Cristaldo.

¿Qué tendrán que ver Cáceres y Julio López? Tendrán que ver cuánto nos enseñaron, de la vida y del fútbol. Fernando, tras el retiro, se recibió de técnico y dirigió juveniles. Ojalá vuelva, lo antes posible. Y Julio, antes de que lo secuestrara la dictadura, también entrenaba chicos, en una unidad básica peronista. Ojalá vuelva, lo antes posible.

Fotos: Maxi "Core" Gómez.

Veo al Negro defendiendo la azul y oro, en los '90. Y puedo ver a Julio, alentándolo desde la tribuna. Lo último que sabemos de Cáceres, es bueno: avanza. Lo último que sabemos de López, nos hace doler la panza: el 17 de septiembre de 2006, miró a Boca en la tele, para apaciguar los nervios por los alegatos del juicio contra Etchecolatz. Hoy, ese hijo de puta descansa en la cárcel. Y nosotros no descansaremos, hasta volverte a encontrar, Julio.





Esa noche, aprendí que no hay que parar una bala con la cabeza.

Por suerte, a esta altura del crecimiento de La Garganta, ya varias veces hablamos del humor como medio de comunicación, como una herramienta para expresar lo mejor o lo peor, lo banal o lo fatal, en cualquier tiempo y lugar. Por eso, su humor, negro, bien Negro, sólo me puso nervioso los primeros minutos de la hora que estuvimos charlando, pero después sirvió para descomprimir, para la relajación, para demostrarnos que la sonrisa es una parte fundamental de la rehabilitación. Y así, a diferencia del zaguero recio que te paraba en seco unos años atrás, este defensor tira caños, y sale jugando para el lado de la felicidad.

- ¿Por qué creés que, como los pibes que intentaron robarte, tantos chicos terminan saliendo a chorear?

- La delincuencia existe en todos lados, no sólo en los sectores marginados. Pero se les apunta a los pobres porque son quienes tienen menos recursos para defenderse. La delincuencia, en muchos de esos casos, tiene que ver con la falta de trabajo que los afecta directa o indirectamente.

- ¿Qué rol debería cumplir la Justicia en estos casos?

- Pienso que debería medir a todos por igual. El día que así sea, estará para cosas verdaderamente importantes. Mientras tanto, le seguirán apuntando a las villas o a los barrios carenciados, porque sin dudas, es mucho más fácil.

Sobre la villa Carlos Gardel, aterrizó Fernando en el mundo, el 7 de febrero de 1969. Y cuarenta años después, cuatro jóvenes de su mismo barrio, uno de 15, dos de 17 y uno de 18, lo interceptaron con armas de fuego. “Esos chicos, como todos los demás, deberían estar contenidos, porque ningún pibe nace chorro. Tendrían que estar en una canchita o estudiando”, expresa, sin sed de venganza y con apetito de igualdad. “Esta revista es el modo que encontramos nosotros mismos, para no

estar en la calle”, me salió. Y con la misma espontaneidad, el Negro retrucó: “Yo, a los 14 años, me fui temprano del cumpleaños de quince de mi primera novia, porque al otro día tenía que jugar”.

- ¿Cómo fue tu infancia en el barrio?

- Muy buena, tranquila. Jugaba mucho en el potrero, además de entrenarme en Argentinos Juniors, donde hice las inferiores. El picado en el barrio era una diversión extra, porque lo hacía con mis amigos. Si bien en el club lo hacía con gusto también, ahí tenía otro compromiso.

- ¿Qué te motiva para salir jugando, todos los días?

- La vida. Conocí mucha gente que pasó por casos parecidos al mío, o que luchó con enfermedades incurables y la peleó igual. En Escobar, conocí a un chico, que se fue de la clínica justo cuando yo entré. Y me dijo: “Me tengo que ir, porque mi caso no tiene solución, no va ni para atrás ni para adelante y la obra social ya no me responde, no paga más y me tengo que ir”. Yo, por lo menos, día tras día voy mejorando cositas y, aunque tengo secuelas en los brazos o en las piernas, sé que en cualquier momento voy a mejorar. Hoy, de hecho, sigo viendo a un señor al que le quisieron robar y le pegaron un tiro en la nuca, que le reventó la médula. Sólo mueve la cabeza, y no puede hacer absolutamente nada más, pero sigue haciendo las terapias, aunque no mejore. Se llama Gustavo. “¿Cómo venís con las minas?”, me pregunta. Y yo le digo que ahí ando, pero el tipo me hace ver la realidad: “Vos por lo menos hacés algo. Yo no puedo ni tocar a las minas; ya no me puedo mover, porque no respondo; no puedo hacer nada”. Eso sí que es triste. Al lado de eso, lo mío es un poroto.

“¡Salimos!”, gritaba Fernando en la cancha, una y mil veces, para salvar a su equipo de algún avance adversario, o para salir de la cueva. Y ahora está saliendo otra vez, de la peor cueva que le tocó en esta vida desigual, donde al pobre se lo confunde con indecente y al culpable se lo declara inocente. Por su vida, por la tuya y por la nuestra, en la cancha o en el papel, el Negro fue, es y será, un defensor de la Carlos Gardel.

- ¿Qué esperás que cambie después de lo que te pasó?

- Que no le toque a nadie más. Y si se le tiene que tocar, que lo dejen como a mí. Que pueda comer, mirar televisión, pensar, hablar por sí solo, dormir sin problemas; eso es buenísimo. Yo, de hecho, puedo ir a la cancha. Si a alguien le pasa, que pueda tener la debida atención, para el día de mañana no depender de nadie. Eso sería extraordinario, porque cuando vi la historia clínica y todo lo que me habían hecho los médicos, comprendí que su trabajo fue algo impresionante, una maravilla. Y

gracias a ellos, hoy estoy delante de ustedes, contándolo.

- ¿Cómo te ves en algunos años?

- Me encantaría dirigir. Es algo que me llama la atención y me entusiasma, todos los días. Pero me gustaría ir a un club donde haya materiales. Que puedas pedir diez pelotas y las haya, o quieras dos conitos y estén, o que necesites arquitos chiquitos y no falten; un lugar donde los jugadores tengan camperas de invierno, para abrigarse cuando haga frío... Eso me gustaría mucho, y casi ningún equipo lo tiene. También quisiera que haya dos o tres canchas para poder entrenar, aunque llueva. Cada club, debería tener más espacios donde entrenar... Pero si pedís todo eso, parece que vivieras en Marte.

- El diputado Jorge Rivas quedó en silla de ruedas, por un caso similar al tuyo, hace cinco años. Y aun así, cree que “quienes cometieron el delito no deberían recibir más castigo del que sufrieron toda su vida, por la exclusión”. ¿Te sentís cerca, de esa posición?

- Sí, totalmente. No se trata de una lotería, como algunos dicen, porque yo jamás compré un número y acá estoy... Mi castigo, hoy, es la silla de ruedas, pero en tres o cuatro meses la podré vender o regalar. En cambio, ellos, los chicos que me asaltaron, están castigados de por vida, castigados por su historia; obligados a salir a robar. Y eso es mucho peor. ★

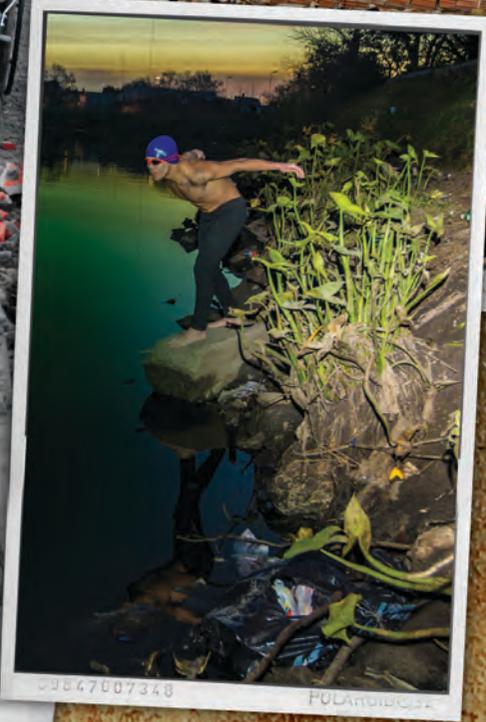
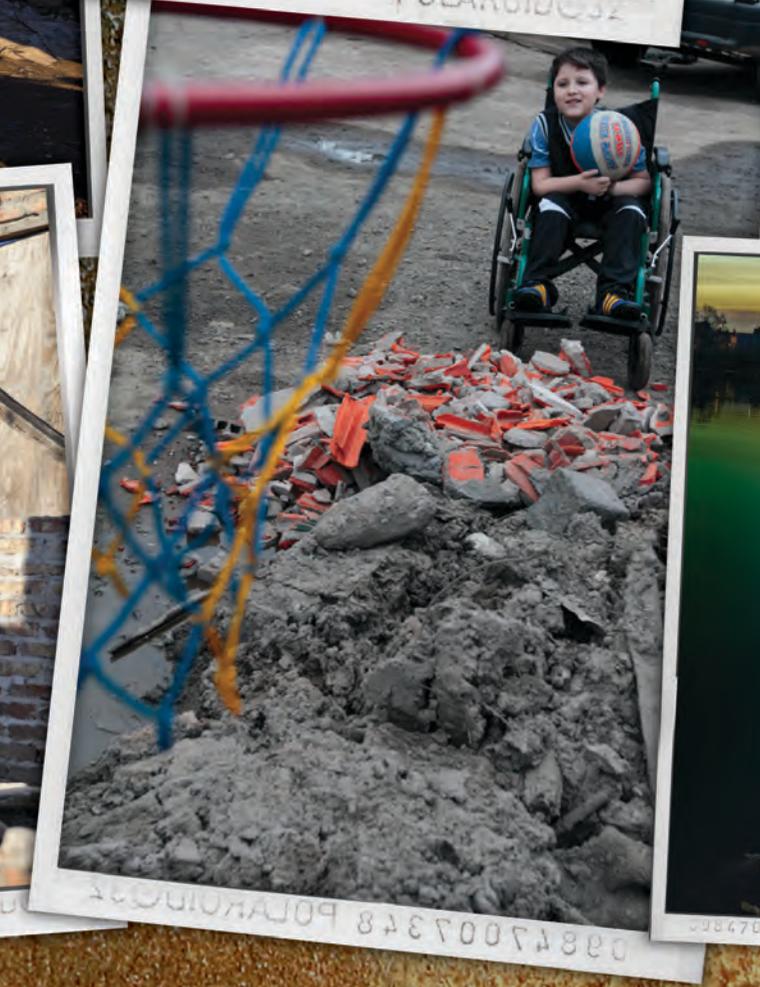
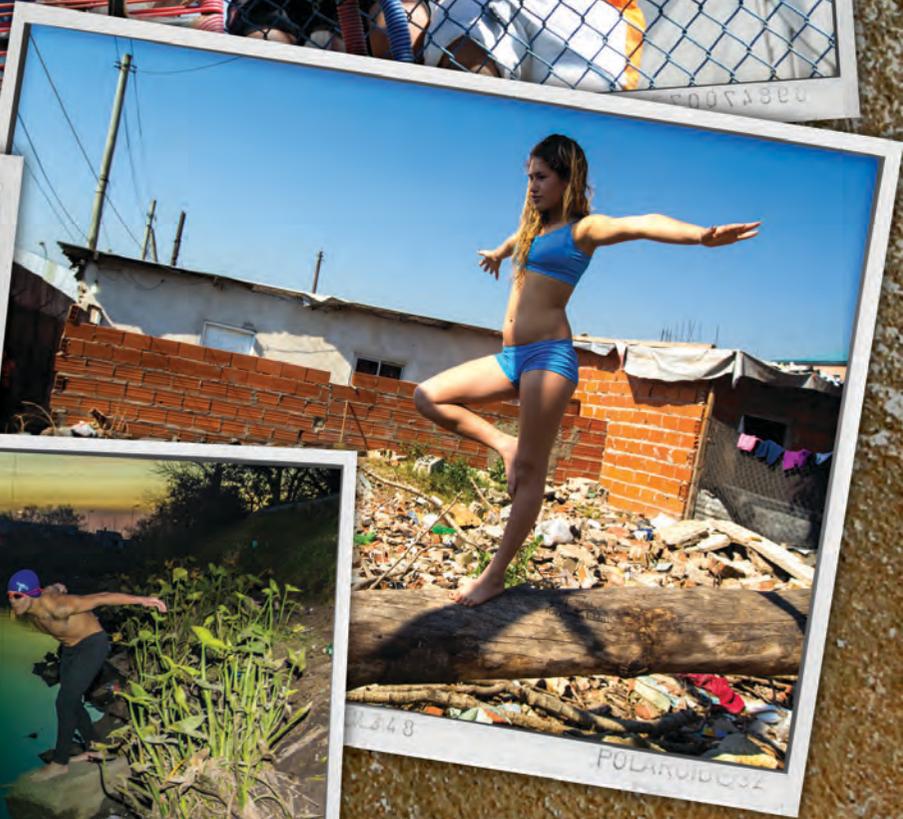


LA VILLA



OLIMPICA

DETRAS DEL SHOW





SOMOS LOS OTROS

(ORGANIZACIONES COMPAÑERAS)

• TALLER "EL ÁGORA"

En la Unidad 9 de La Plata, "un grupo de emprendedores y pensadores privados de la libertad", como se autodefinen, confecciona sistemas en braille y fabrica dispositivos electrónicos para personas con discapacidad motriz, apuntando a la doble inserción social, a través de la educación y el trabajo. "No es lo mismo irse a la calle que irse en libertad. Irse a la calle implica volver en las mismas condiciones en las que entramos o quizá peor. Pero irse en libertad es retornar contando con las herramientas y la educación necesarias para desarrollar una vida digna". Para aplausos o pedidos: tallerelagora@gmail.com

• COMEDOR "LOS CHANGUITOS"

Dentro de la manzana 23, en la casa 85 de la villa 21-24, se alimenta la alegría de nuestros pibes, en uno de los primeros comedores populares que se abrieron en el barrio, para llenar la panza con esperanza. Porque no sólo se sirve allí la comida, para 400 personas, sino también las herramientas para el desarrollo, mediante espacios de apoyo escolar, talleres de carpintería y capacitaciones de costura, brindados por los vecinos. De Norte a Sur, está claro: nada más puro que Los Changuitos.

• COOPERATIVA TEXTIL "CULPINA"

Aunque la rompen con sus grosas confecciones y laburan con bolsas orgánicas reciclables, lo más lindo de esta cooperativa radica en su solidaridad con las otras. Gracias a esa onda, el emprendimiento textil de nuestro colectivo, "Estilos poderosos", cuenta con un espacio físico y máquinas para trabajar. Si nos bancás, los bancás. Y acá los encontrás: 4-637-6466 / cooperativaculpina@hotmail.com.ar

• "LA PATA DE LA TUERTA"

Nos hicieron la pata, en el gran Día del Niño del barrio Zavaleta. Y aunque se proclamen parte de una tuerta, tienen una mirada espectacular de la realidad. Formado en el año 2000, este grupo cordobés te pone a latir, de la cabeza a los pies. Con un origen cercano al reggae y un presente ligado a la cumbia, tienen un futuro que nos ilumina, porque no sólo tocan en los escenarios, sino también en las calles o las tiras, de América Latina. Podés conocerlos (www.lapatadelatuerta.com) o contactarlos (lapatadelatuerta@hotmail.com), pero no podés dejar de escucharlos.

Producción: Ayelén Toledo, Paola Vallejos y Jorge López Coronil.

Tenían nuestra edad, nuestra fuerza, nuestros sueños. Tenían la valentía de sentarse a pensar. Y tenían las pelotas de salir a marchar, por vos, por mí, por el boleto estudiantil. Se los quisieron llevar, por vivir resistiendo. Pero sus lápices siguen escribiendo. Y ahora, sus presencias nos impiden aceptar las ausencias: 30 años y dos días después de La Noche de los Lápices, desaparecieron a Jorge Julio López. Se lo quisieron llevar, por vivir batallando. Pero volvieron a fracasar: su Garganta sigue gritando.



Se miran, se saludan, se reconocen. Se encienden, se contagian, se conocen, aunque no hayan hablado antes, nunca antes. El futuro de ayer y el mañana de hoy se funden en el presente, porque Pablo Díaz no quiere ser sólo un sobreviviente. Y entonces, se lanza, se mezcla, se abraza, con los militantes del Carlos Pellegrini, que recuperaron el derecho a soñar, secuestrado aquella noche que está prohibido olvidar.

Entre acuerdos y recuerdos, quizá sin pensarlo, en medio del diálogo, Pablo deja en el aire la más fiel sentencia de cuán importante resulta sublevarse ante la adversidad, sea quien fuere el monstruo de enfrente: "El boleto estudiantil lo tiene mi hija". En esas palabras, se encubren 36 años de batallas escolares y una sangrienta dictadura que se llevó a muchos compañeros, presentes, ahora y siempre. Ahí están, en el derecho de su hija al boleto y en la pelea de los pi-

bes del Pele, que aceptaron abrir La Garganta para preguntar, por la militancia que los une, sin tiempo, ni lugar.

- En la última dictadura, ustedes, como militantes, ¿eran conscientes del nivel de crueldad que tenía el aparato represivo?

- No, para nada. Yo me entero de los campos de concentración cuando me secuestran, el 21 de septiembre. Y me entero de la tortura cuando me están torturando...

Durante la tarde del 20 de septiembre de 1976, luego de varias noches durmiendo en casas de distintos compañeros, Pablo citó a su padre y le reveló en detalle su militancia: que había participado en marchas, que había hecho pintadas, que había repartido panfletos. Juntos, consideraron que no existía peligro alguno y regresaron a su casa. De allí, se lo llevaron esa madrugada.

- De esos tiempos, ¿qué es lo que más recordás?

- Me quedo con mi adolescencia en la militancia, que fue hermosa. Los amigos, el trabajo social, el centro de estudiantes y las cosas que conseguimos... Las reivindicaciones gremiales, las políticas sociales. O el boleto estudiantil, que lo tiene mi hija. Respecto a los campos de concentración, no digo que sea fácil. Hay compañeros que no lo han podido llevar, porque haber sobrevivido tiene una carga de culpa muy grande, en función de que hay un compañero que no pudo.

A mediados de 1976, la jefatura de Policía de la Provincia de Buenos Aires, que estaba intervenida por el Ejército, armó un documen-



to mediante el cual se confeccionó una lista de estudiantes secundarios caratulados como "futuros subversivos". Para instalarlo, suspendieron el boleto estudiantil secundario. Y hoy, Pablo siente ese instante como un error: "Nosotros pensamos que era la oportunidad para levantar el movimiento estudiantil secundario. Pero eso sirvió para que confeccionaran la lista de quiénes llevábamos el liderazgo en cada escuela". Con ese listado, se generó un operativo entre agosto y septiembre de 1976, donde se produjo el secuestro sistemático de estudiantes en la Ciudad de La Plata, que tuvo su punto cumbre el 16 de septiembre, en La Noche de los Lápices. De los diez secuestrados, siete permanecen desaparecidos.

- Después de la dictadura, ¿qué te llevó a contar tu historia?

- El juramento que le hice a mis compañeros: que no los iba a olvidar. Tuve necesidad de contar que Claudia, Horacio, Daniel, Panchito y el resto de los compañeros habían existido. Por otro lado, creo que las familias encuentran un poco de paz cuando se juzga a los culpables. Y como testigo, soy una

¡Más política en las escuelas!

LOS DÍAZ DE LOS LAPICES



16
LGP



prueba, porque estuve ahí, viví lo que pasó. Sentía que tenía el deber de ser una herramienta para que esas familias tuvieran un poco de esa paz.

- **En tu adolescencia, ibas a las villas para transformar la realidad. ¿Volverías?**



- **¿Cuál sería la función del adolescente en la actualidad?**

- Ser crítico. Porque puede ver las cosas desde un lugar más puro. Las replicas políticas, sociales y gremiales que hace un adolescente, generalmente, son más sanas porque no lo ve desde su propio interés. No hace las cosas para tener más plata, sino para que la realidad sea más sociable. El dinero es una cuestión de los adultos, de una sociedad capitalista. Y el adolescente no nace capitalista, nace sociable. Tiene esa conformación del amigo, del compañero...

la reivindicación gremial, política y social que hace el estudiante secundario. El tema es saber si uno es representativo de ese movimiento de cada colegio. Si es representativo un bar institucional, habrá que hacerlo.

- **En el Pellegrini, se pide un Consejo Directivo: ¿estás de acuerdo con que adolescentes participen de las decisiones del colegio?**

“El adolescente debe ser crítico, y no ver la vida desde su interés. El dinero es una cuestión de los adultos; pero él no nace capitalista, nace sociable”.

- Totalmente. Hay una figura fundamental en el quehacer de una institución: los presentes. Y ustedes están en el presente de la escuela. Por ende, son los que determinan las necesidades.

- **¿Qué pensás de las sanciones a los chicos del Nacional Buenos Aires?**

- No creo en un aparato represivo, sino en uno de diálogo. La represión no genera que uno deje de hacer ciertas cosas. En todo caso, hay que debatir, consensuar si algo es correcto o no. Si a mí no me explicás por qué estuve mal, lo voy a volver a hacer...

- **Cuando ves a los movimientos secundarios movilizarse libremente, ¿qué sentís?**

- Una gran felicidad. Porque creo haber sido un aporte, mínimo. Me siento bien con esas cosas y me siento bien con esto, con que ustedes puedan preguntarlo.

- **¿Cuán poderosa es la garganta de un alumno de 16 años?**

- Pienso que es bueno tener una buena garganta para gritar. En la

dictadura, nos la tapaban, nos ponían vendas, no nos dejaban mirar, no nos dejaban hablar.

Nosotros creemos lo mismo. Por eso, mientras en los barrios haya lápices que sigan escribiendo la memoria, también habrá gargantas poderosas gritando. En la entrevista, junto a los estudiantes le propusimos a Pablo que fuera al Pellegrini a dar una charla. Convencido y agradecido, fue al salón de actos para seguir hablando ante decenas de pibes. Y ante todos nosotros: “Tienen la responsabilidad de una historia dentro del movimiento estudiantil, porque hay 254 estudiantes secundarios desaparecidos en el país, producto de la última dictadura militar. ¿Por qué desaparecieron? Por los sueños de construir una sociedad mejor. No hay grises en los cuales creer que el posibilismo es lo que reina. Nosotros no queríamos ese posibilismo; queríamos hacer lo imposible, si lo imposible era que todos comiéramos, que todos estudiáramos, que todos viviéramos vivienda... El ‘Nunca Más’ se construye con la responsabilidad de los hombres de bien, y olvidense de la adolescencia, porque ése es un parámetro para chicanearlos. Están en una etapa de madurez, que no es la infancia. Entonces, estén orgullosos de ser estudiantes, porque son la pureza misma de la política. Todavía no crecieron en edad, pero crezcan en intelectualidad. Ésta es la base de la necesidad del militante estudiantil: pelear por la escuela y alfabetizar a quienes no tienen la oportunidad de estudiar. Traten de inundar todas las instituciones democráticas, de invadirlas. Y así, serán partícipes de La Noche de los Lápices, porque los estudiantes secundarios desaparecidos, aparecerán en ustedes mismos”. ★



- Sí, porque la concepción del cambio es real. El primer rasgo de sensibilidad es la vergüenza. Y nosotros teníamos vergüenza de que eso existiera. Queríamos ser revolucionarios, pero teníamos una concepción de la revolución en la que teníamos que ser más humanos que ninguno, y la concepción del humano tiene que ver con la vida, con la capacidad de emocionarse frente a determinadas cosas, buenas o malas. Si son malas, llorar de vergüenza, y si son buenas, de alegría. Hoy, eso es una muestra de que la militancia va por buen rumbo.

Satanizados por los medios de comunicación, a derecha y a izquierda, tras haber tomado el colegio por una conquista y no por una defensa, o por una “cuestión no prioritaria”, justamente para evitar que la desidia institucional los obligara a tomarlo por una “cuestión prioritaria”, los pibes del Pele volvieron a poner el tema sobre la mesa, para amasarlo con Pablo.

- **¿Hasta dónde es justificable la toma de un colegio?**

- Yo tomé muchos. De todos modos, pienso que hay un momento determinado en que se subestima

Con un puente poderoso, sólo ansiábamos conectar el pasado y el presente de la lucha estudiantil, pero salió un arco iris que pintó el porvenir. Porque la producción pautada para concretar esta entrevista, excedió las páginas de la revista, para convertirse en una charla inolvidable entre Pablo Díaz, el eterno joven de la noche que nadie podrá borrar, y los estudiantes del Carlos Pellegrini, que enlazan su historia con nuestro futuro, defendiendo la educación popular, contra los mismos miserables de ayer, ahora sin uniforme, vestidos de gente bien. Por los lápices, las ausencias y el dolor de siempre, duele cada 16 de septiembre, pero cinco días después, no hay venda, ni ceguera, que detenga la primavera. Y entonces la memoria logra regar otra historia, que se escribe a la luz de un nuevo día, iluminando a la juventud, para que brote la rebeldía.





SUPER H.I.J.I.T.U.S.



Ni la bruja Cachavacha del monopolio, ni el Ladrtrucho de la Policía Federal, ni el Pucho de la contaminación neuronal, se imaginaban que gestariamos un Hijitus desde una choza, con la galera poderosa: Kiki, ese paladín del tribunal villero que supo ser Super-Mantero, Flashero, Interna Verte, Capitán América Latina, Gil-Man y el Increíble Fort, se convierte este mes en Super H.I.J.I.T.U.S. (Héroe por la Identidad y la Justicia, contra Inútiles, Traidores, Usureros y Sátrapas), para celebrar junto a las Madres, las Abuelas y los H.I.J.O.S., la resistencia que lograron sostener hasta sentar en el banquillo a Blaquier. Otros cómplices civiles de la Dictadura lo seguirán por atrás, en esta batalla que empezó hace muchos años y seguramente demandará muchos más. Por la verdad, la memoria y la justicia, estamos acá. Y a dónde vayan, los iremos a buscar, en la Argentina, en la China o en Trulalá.



¿Graduados?

Acá adentro, varios muchachos privados de nuestra libertad buscamos eso que afuera no pudimos obtener: la posibilidad de terminar los estudios. Algunos, ni la primaria pudieron hacer. En mi caso, por suerte, sí; la hice, entre mudanzas. Ya detenido, en el 2008, luego de rendir unas equivalencias y sortear varios obstáculos, por fin pude decirle a mi familia: ¡terminé el secundario! Y hace unos años me tuve que mudar a otra unidad, para seguir estudiando una carrera, porque no había ninguna donde estaba alojado. Ahora, estoy en primer año de la carrera de periodismo... Te estarás preguntando para qué, y yo te puedo decir: para mí, para tener un oficio, un trabajo el día de mañana; para cambiar y demostrar que se puede cambiar.

CUESTA. ¡Sí, todos los días, cuesta! Porque hay muchos factores que te hacen querer mandar todo al carajo. Pero gracias al apoyo de los profesores, uno sigue peleándola, para seguir adelante.

Richard.

Penal de La Plata.

Trabas

Yo terminé el secundario en este lugar. Y rendí el ingreso a la Facultad de Derecho, además de hacer unos cuantos cursos para que se me pasaran más rápido los días. No es fácil, por las trabas que nos ponen, como no sacarnos de los pabellones para estudiar por distintos motivos, o no estar asistidos en lo que necesitamos. En mi caso particular, aún no me dieron la copia del título secundario para rendir una materia en la facultad, y ya perdí dos años de rendir materias. Al margen, creo que si uno se pone a pensar en sacarle un poco de provecho a esta jungla, entre paredones y rejas, es bueno estudiar algo para cuando salgamos y que nos sirva para reinsertarnos en la sociedad, como dicen que quieren que hagamos... Son necesarias las iniciativas pensando en el futuro de quienes estamos acá, porque no hay que olvidar que somos personas, como las que están afuera, de carne y hueso: con un corazón y un cerebro pensante, que se equivocó, pero está dispuesto a aprender.

Alfredo.

Penal de La Plata.

No quieren que estudiemos

Hoy, es un día de lluvia. Bajamos al colegio. Dice un uniformado que nos volvamos al pabellón, porque no hay clases. Los profesores lo miran. Y los estudiantes se cruzan las miradas, ante la indiferencia del uniformado. Por allá, se escucha el reclamo de un maestro: "¿Cómo que no tienen clases?". Como siempre, cuando se pide una explicación, la respuesta de "los sincerebros" es igual: "Son órdenes de arriba". ¿De arriba de dónde? Arman una pantalla ante quienes deben dar explicaciones, vendiendo que acá se estudia, porque "hay muchos cursos", pero la realidad es que te enterás de esos cursos por casualidad y, sólo con mucha suerte, tenés un lugar. Si existen clases y los profesionales vienen, ¿por qué nos cuesta tanto acceder a esas herramientas, para nuestra formación? ¿Por qué?

Diego.

Penal de La Plata.

Sin ayuda

Estoy cursando periodismo, y mi mayor dificultad es la falta de materiales de estudio. En muchas ocasiones, el juez que está a cargo de mi causa, no ha respetado los tiempos de la autorización para salir a rendir. Por lo tanto, quedo imposibilitado de estar en la mesa de examen, como también de acceder a los trámites de la beca. Nunca tuve respuesta alguna, ni apoyo del Servicio Penitenciario Bonaerense. Tal vez, ellos no crean que un cambio es posible, pero los estudiantes sí. Y eso nos fortalece, para superar las dificultades que se interponen en nuestros objetivos, durante nuestro crecimiento. Desde ya, los saludo atentamente.

Cristian.

Penal de La Plata.

Crueldad

A uno de los jefes, le dije: "Me gustaría estar en un pabellón de convivencia, donde pueda estudiar para salir adelante". Y me respondió: "No, negro, andá para el pabellón 7", que era en ese entonces el peor de toda la provincia de Buenos Aires. De más está decirles que, en ese lugar, violaban a los chicos, los maltrataban, los lastimaban con cuchillos, y el mismo Servicio se ocupaba de matar al que caía en sus manos... No existe en el mundo, después del nazismo y los genocidios de Galtieri y compañía, mayor maldad que la del Servicio Penitenciario Bonaerense: sus hombres son desalmados, y lo peor es que tienen el cuidado de personas. Matan, denigran y no son capaces de resocializar a ningún ser humano. Apenas, los llenan de odio. Yo tuve que defender mi trasero y pelearme muchas veces. Fui castigado y golpeado, hasta casi no poder respirar. Pero cada vez que me levantaba, me dirigía al colegio a estudiar, porque sabía que eso me podía devolver la libertad, y una vida más llevadera. Hoy, ya tengo varias materias en la Carrera de Derecho, aunque no es nada fácil estudiar y progresar dentro del establecimiento carcelario. Si te vas a la calle, te vas sin herramientas para subsistir y sin más caminos más que ése, el mismo que te llevó a la prisión.

Anónimo.

Penal de La Plata.

Me sacaron las ganas de estudiar

Al llegar a la unidad penitenciaria, estaba cursando tercer año y pretendía terminar el último trimestre. Solicité que pidieran a la unidad de la que venía los dos trimestres que había cursado; un trámite que se resolvía con un llamado. Pero me contestaron que no, y entonces perdí el año. Así, me sacaron las ganas de seguir, como a muchos de mis compañeros... Acá, te tienen adentro de un nicho, muerto en vida, sin poder pensar, más allá de seguir imaginando cómo va a ser el día en que salgas a la calle, que no es lo mismo que irse en libertad; porque la libertad es no volver a pensar la posibilidad de pasar por esta misma situación. La cárcel es y será siempre un depósito de seres humanos.

Gustavo.

Penal de La Plata.



Ser cultos, para ser libres
CONDENADOS A ESTUDIAR

Por fin, los medios parecen desvelados por las deficiencias del sistema carcelario, pero sus mezquinas preocupaciones se agotan en el crédito político que otorgan los barrotes de hierro, cuando se disfraza el nivel de seguridad con el rigor del encierro, como si tuviera algún sentido que tantos pobres cumplan la condena del olvido, en una incubadora de violencia que viola toda inocencia, hasta devolverlos al mundo de la exclusión, para la pena perpetua de la discriminación. ¿No sería bueno, entre tanto debate cerrado por las barreras de la reclusión, intentar abrir los caminos de la reinserción? Si necesitan una palabra, cuenten con la nuestra: educación y abracadabra, es la llave maestra. Mes a mes, nos instruimos visitando los penales, donde cosechamos cartas y experiencias personales, que nos parten la cabeza, aprendiendo a contramano de las clases que dicta la nobleza. Sin más prejuicios, ni juicios sin certeza, analicemos todos juntos dónde yace la pobreza.



EXPERIENCIA PODEROSA

“De la cabeza”

Por Claudio “Kiki” Savanz
El columnista de los pibes.*



Todo muy bien con la escritura, la banco, pero digamos la posta: una imagen vale más que mil palabras, aunque las compren en dólares. ¿Cuántas veces hablamos de la urbanización en la Garganta? ¿Una, dos? No, miles. Y ni bola nos dan. Entonces, se me ocurrió una brillante idea, para asegurarme la transformación de alguna cabeza. Sí, voy a empezar con la mía. Cada mes, voy a gritar algo nuevo, con mi corte de pelo. Y quien no quiera oír, no oír, pero al menos me verá.

Como debut, me senté frente al compañero que oficia de peluquero, y demostré mi rudeza: “Urbanizame la cabeza!”. Eso sí; para evitar que me embadurnara de cemento, se lo expliqué mejor: “Cortame en ladrillitos, para hacerle la segunda a los que viven en algún barrio no urbanizado, de un mundo que no está tan copado”. Y acá estoy, ahora, anticipándome a los chistes fáciles, que vendrán al pelo: no, mi cabeza no es una pared de ladrillos huecos.

Hace poco tiempo, me mudé a un monoblock con mejores comodidades que antes, pero la mayoría de los pibes de mi barrio, entre los que están mis sobrinos, siguen viviendo como el culo, en casillas que no se bancan ni una llovizna. Y entonces, este grito pelado no representa sólo a mi villa, Zavaleta, sino a todas.

Es un corte para que la corten, con las promesas al pedo, porque de zonzos, no tenemos un pelo. ¿O se creen que los chicos no sentimos el frío, cuando se inunda nuestra cocina, o cuando se moja nuestro colchón, o cuando no hay gas para el mate cocido? Por eso, a los que no responden cuando les pedimos la urbanización en castellano, les preguntaría: “¿Qué onda koshka?”, que significa gato en ruso (porque si piensan que soy extranjero, seguro me respetan más).

Después de este gesto de pelos, si no me dan bola, me voy a llenar de rastas, para que vean cómo se siente vivir con los cables en mente, sabiendo que estamos en riesgo de incendio, porque nadie se hace cargo de urbanizar... Ya lo saben: si nos siguen chamuyando con sus chapas, yo les seguiré respondiendo con las mías.

* Chiquito, tu pito.

Zavaleta – Pompeya

AMARILLO: PRECAUCIÓN

En la intersección de las calles Iriarte e Iguazú, hay un jardín, una escuela y dos guarderías. Por allí, los autos pasan a una velocidad que pone en peligro a nuestros hijos, pero esa inseguridad pasa inadvertida para los responsables de garantizar nuestra seguridad. Lomas de burro, dicen, “no pueden construirse porque el paso constante de camiones, con los saltitos, provocaría el derrumbe de las viviendas precarias linderas a la avenida”. Y ante los reiterados pedidos por la puesta de semáforos, respondieron con la colocación en otras esquinas, que no solucionó, obviamente, el problema. No queremos llorar más vidas, ni anunciar más muertes. ¿Cuántos pibes tienen que morir para que nos escuchen? ¿Cuándo se pondrá en discusión nuestra inseguridad? ¿Cuánto tiempo más se van a seguir haciendo los pelotudos? ★

motor en la provincia de Buenos Aires. Movedizos e inquietos, nos organizamos para abrir un taller de apoyo escolar y popular, donde hacer los deberes sea un placer, más que un deber. Entre serranías de mochilas y valles de lápices, nuestros peques tienen un espacio donde ayudarse, enseñarse y crecer... Sí, La Poderosa se echó a andar y todas las piedras empezaron a temblar. ★



Villa Albertina – Córdoba

TRAIGAN AGUA, QUE FERNET SOBRA

Agua, como te deseo; agua, te miro y te quiero; agua, corriendo en el tiempo; agua, bailando en manos del sol... Agua, dame un poco de tu paz; que mi confusión es grande y así ya no puedo más... Sí, cantan Los Piojos, pero bien podríamos cantarlos nosotros, los vecinos de este pequeño pueblo entre las sierras cordobesas, en el departamento de Ischilín. Aquí, sólo hay un molino con la responsabilidad de abastecer a todos los habitantes, que tan sólo somos 70. Sin embargo, a las casas que están al final del recorrido de las cañerías, en los días más auspiciosos, les llegan algunas gotitas de agua; poca, muy poca. Y en la mayoría de las veces, no les llega nada. ¿Cómo no tener sed de justicia e igualdad? ★

Libertador – Jujuy

SEÑALES SIN HUMO

Suñamos a este colectivo, era un sueño que imaginábamos hace tiempo. Un sueño que queríamos hacer realidad, aunque parecía lejana la oportunidad. Hasta que llegó un corazón poderoso, latiendo por Latinoamérica, que nos invitó a viajar por un camino con destino a la igualdad. Y por fin, en el asentamiento del Barrio San Roque, de nuestra Pachamama, los vecinos establecimos las primeras actividades de esta asamblea popular. Empezamos con Apoyo Escolar. Y para dejarlos a todos sin palabras, decidimos también aprender jun-

tos un lenguaje que no enseñan en la escuela, pero resulta indispensable para barrer de raíz a la discriminación: la Lengua de Señas, necesario para comunicarnos con aquellos que tienen alguna dificultad en el habla o la audición. Tania, una de las niñas más entusiasmadas con el nuevo espacio, supo explicar mejor que nadie esta necesidad, en el marco de la educación popular: “Yo quiero aprender las señas, porque en la escuela hay un chico que es sordo y necesito hablar con él, porque está solo, sin amigos”. ¿Quedan dudas? Ya tenemos combustible suficiente para dar los primeros pasos firmes sobre nuestra Pacha y los primeros gritos poderosos desde esta Garganta que, por aquí, siempre se hizo y se hará escuchar. ★

Fátima- Soldati

QUE SE VENGAN LOS CHICOS...



Las sonrisas, los derechos, las fantasías, las esperanzas, los defectos, las virtudes, los aciertos, las experiencias, los errores, las vidas, no tienen límites de edad: la niñez de los grandes y la vejez de los niños, son nuestra prioridad. Pese a que todos los días tenemos actividades de educación y recreación con nuestros vecinos más bajitos, el Día del Niño, se sabe, es la fecha más esperada. Y por eso, la asamblea organizó un alto festejo, para retribuirles una parte de toda la alegría que le regalamos al barrio. Magos, embolsados, payazos, juegos, títeres, peloteros, golosinas, globos, y cualquier cantidad de sonrisas alumbraron un domingo, al ritmo de La Chilinga. Pero lo mejor, estuvo detrás de escena, en la garra que pusieron los “pibes” que conforman Juventud Poderosa, el primer centro de jubilados de la historia de Fátima, que ya está en marcha. Los abuelos lanzaron un taller de tejido, con el horizonte puesto en la solidaridad: la producción estará a disposición de las familias que lo necesiten. ¿Por qué? Porque en La Poderosa Fátima sabemos bien



20
LGP





que los pibes y los jubilados son el presente y el presente de nuestro querido barrio. ★

Rodrigo Bueno – Costanera Sur

NO CULPES A LA LLUVIA... ¿SERÁ QUE NO NOS AMAN?

La lluvia no sólo moja por estos pagos: nos inunda, nos embarra y nos ahoga ilusiones que salimos a buscar de todos modos, sin piloto, ni paraguas, con un rompevientos de puro coraje. Pero el principal problema cuando llueve es que, debido a las imperfecciones en las conexiones eléctricas, baja la tensión de los hogares, se rompen los cables, se corta la luz, se queman los electrodomésticos, y sobre todo, se pone en peligro nuestra vida. Quienes tienen el legajo parado en un escritorio, parecieran no haberse enterado de la precariedad del tendido eléctrico que pasa por las casas. A razón de las subas y bajas de tensión permanentes, que trajeron aparejadas las últimas lluvias, hubo un incendio y se quemaron 50 televisores. El 17 de julio, habíamos presentado el tema en la Unidad de Gestión e Intervención Social (UGIS), exigiendo una solución "inmediata". Y dos meses después, evidentemente, no la han encontrado. Pero calma, compañeros, ya vendrá... Un nuevo Jefe de Gobierno, ya vendrá. ★

Villa Florida – Jujuy

NI TILCARITA, NI TILCARETA: ¡TILCARA!



Ni Tilcarita, de las grandes multinacionales, ni Tilcareta del turismo progre que pisotea las culturas: ¡Tilcara! Entusiasmadísimos, nos prendimos en el colectivo de La Poderosa, como una nueva estrella en el cielo norteño, que ya empieza a brillar. Tal como floreció en la tierra de Libertador el primer foco pode-

roso jujeño, hace un mes, brotó aquí el segundo, desde una asamblea que apenas aspira a cambiar el mundo. Los sábados, ya empezamos a organizar las primeras actividades. Mientras algunos dibujan sueños en colores, otros juegan al fútbol popular, entre hombres y mujeres, poniendo y respetando sus propias reglas. Pero esto recién empieza, porque nuestras grandes batallas todavía están por darse. Ya no andamos solos, ni a pie: sumando fuerzas, sin restar alegría, vamos en colectivo, ¡hasta la utopía! ★

Villa 21-24 – Barracas

POLIDEPORTIVO "FACUNDO"

El polideportivo del barrio no llevará un nombre más. Porque su corazón late todavía en la memoria de una villa que lo llora, con amor y dolor. Por vos, Facu, nos comprometimos a luchar, todos los días. Y por vos, los vecinos que construyeron el poli, tu poli, lo pusieron a disposición de la asamblea poderosa, para que tengamos un grandísimo espacio físico donde seguir jugando juntos. Tus amigos, tus vecinos, los que te extrañamos cada día y los que jamás te conocieron, resolvimos por consenso que este espacio de sueños llevara tu nombre. Entonces, en el "Polideportivo Facundo", no sólo se recordará la negligencia de ese gobierno porteño que cajonea las denuncias y deja nuestras vidas a la deriva de cualquier temporal, sino que se recordará tu alegría y tus ganas de vivir. Seguirás jugando, campeón, en tu polideportivo, por siempre. Y ahora, vienen las jornadas de trabajo voluntario, que permitirán reacondicionarlo, para vos. Nos vemos ahí. ★

Diagonal Norte - Tucumán

EL QUE MATA LOS SUEÑOS, MERECE UNA CONDENA

Como la mayor cantidad de policías no resuelve el problema de la inseguridad, seguimos preguntándonos por qué la cana se la agarra siempre con los mismos. No sabemos qué hacer cuando, en el marco de la ley de contravenciones que impulsó en nuestra provincia la última dictadura, levantan por "sospechosos" o "portación de cara" a los jóvenes del barrio. Con esta realidad, desde la asamblea poderosa organizamos en conjunto con la agrupación Andhes (Abogados y Abogadas del Noroeste Argentino en Derechos Humanos y Estudios Sociales), un taller reflexivo sobre el accionar de los policías. Así, los vecinos adquirimos herramientas legales para hacernos respetar. Y paralelamente, con el fin de seguir

construyendo un futuro mejor, celebramos el Día del Niño en una tarde de juegos, payasos, música, risas y chocolatada, que pudimos saborear gracias a la alegría y el compromiso de la organización vecinal, que nos permite edificar. ★



Padre Mugica – Retiro

NI HECHOS, NI TECHOS

Muchos de los reclamos por los que venimos gritando desde hace ocho años, con La Poderosa, se emparentan con el grito desesperado que vienen sosteniendo hace siete meses los vecinos de la manzana 35. Al ser una zona olvidada, poco visible y apenas transitada, donde costaría sacar algún rédito propagandístico, el proyecto sobre las construcciones de las cloacas, el fluviado, el alumbrado público y el pavimentado del pasillo, permanece silenciosamente encajonado. Nada les importa que, por ejemplo, varias vecinas en sillas de ruedas no puedan andar en sus pasillos. Y ante la solicitud del pavimento para paliar esa situación, tiraron piedritas que resultaron ser contraproducentes, empeorando las condiciones del suelo. Todo hace prever que no habrá solución, ni a corto ni a mediano plazo. Por eso, desde la 31, tomamos las palabras del Kun Agüero en la última Garganta, para que lo escuche hasta el último chanta: "¡Urbanicen, la puta madre!" ★

Bajo Yapeyú – Córdoba

LA OBRA DE RODOLFO

Nos dejó un legado de lucha, de compromiso y de coherencia, que nos sirve día a día para no bajar los brazos, en este camino que venimos andando, para recuperar nuestros derechos: "El periodismo es libre o es una farsa". Por eso, desde la asamblea poderosa del Yape, nos regalamos una excursión para que todo el barrio siguiera empapándose de Walsh. Con la ayuda de nuestro amigo Leo Sbaraglia, quien actúa en la propuesta teatral que rememora sus obras, muchos vecinos acudimos a la magnífica representación de esa vida que dio luz a la Carta Abierta a la Junta Militar. Contemplando su ejemplo, reafirmamos las ideas, las palabras y las convicciones, que se retroalimentan en cada actividad que sucede en el Bajo. Y entonces hoy, con más fuerza que nunca, gritamos con nuestra propia voz: ¡Gracias Rodolfo! ★

JUVENTUD PODEROSA

"Luz y fuerza"

Por Florencia "Coca" Rodríguez
La columnista de los abuelos.*



Hace 47 años, en 1965, me vine a la Argentina desde Paraguay, directamente

al barrio Fátima de Villa Soldati. Fui una de las primeras en llegar a una zona totalmente despoblada, junto a mis hijos que tenían un año y medio, y dos meses de edad. Recuerdo que mi casita era de chapa y cartón; sólo tenía una pieza y un bañito. Y aunque ahora vea las postergaciones con los ojos de una jubilada, las carencias las sufrí desde la juventud, porque siempre fueron parte de la villa. Cuando me establecí acá, todo era yuyales y barro, pero no había luz, ni agua, ni asfalto. Inclinando la balanza para el lado de la justicia, hoy, desde la asamblea poderosa se está gestando el primer Centro de jubilados y pensionados de la historia del barrio, y eso está muy bueno sobre todo porque el principal problema que tenemos los vecinos más grandes es la falta de información. Estamos aislados.

Realmente, no nos enteramos de nada, de ninguno de todos los beneficios que tenemos y podríamos aprovechar. Tanto es así, que muchos abuelos no saben ni cómo jubilarse. Para saber de algo, nos debemos movilizar al centro más cercano, que está en otro barrio. Y se hace muy difícil, con los bajos ingresos que tenemos. Por supuesto, eso no debería seguir pasando, porque muchos abuelos no están bien para trasladarse tanto. De hecho, aunque lo pudieran hacer, es una injusticia que no exista un lugar propio, en el que podamos proyectar actividades, como el taller de tejido que está empezando a funcionar. Además, siempre que debemos ir a otro centro, tenemos que aguantarnos una cola tremenda para ser atendidos. ¿Nadie se da cuenta que somos grandes? Para terminar, no puedo olvidar la falta de medios de transportes que sufrimos los jubilados en Fátima, donde se hace muy dificultoso todo, desde un paseo hasta cualquier trámite. Porque sí, para colmo, a nosotros no nos beneficia que tantos trámites se hagan por Internet, ya que casi nadie tiene conexión en su casa y, aun teniéndola, la tensión baja o desaparece cada dos por tres... Ojalá que los responsables lean esta columna. Y que se haga la luz.

* Vieja, tu almeja.



CRUTA ★
EN MOVIMIENTO



Caminando, caminando, van buscando libertad. Y qué difícil encontrar, en la sombra, claridad. Pero la altura de Arbolito no atenta contra el calor, nos cobija, nos abraza, sin pudor. Renacen las flores, vestidas de olores, ante los pájaros que se lanzan a volar, como todos, si los dejan cantar. Cuando el sol que nos alumbraba, es color a la verdad.

Pasó mucha agua debajo de nuestras raíces, para que por fin nos pudiéramos encontrar, aunque nos conocíamos bien, sin la necesidad de hablar. Ponerle caras, gestos y miradas, a esas canciones que suenan en el barrio, en el pueblo, en la peña, en el festival, era una cuenta pendiente de nuestra revista cultural. Y ahora, unidos de corazón, sabemos que nos veremos en alguna otra estación. Porque La Garganta viene gritando por un camino lleno de arbolitos, donde los poderes son del hombre y no de los monolitos... Y encima, cuando tiene ganas, se va por las ramas.

- ¿Cómo se ve la Argentina desde un Arbolito?

- Uh, empezaron por lo más difícil... Desde una mirada política social, comparando con todo lo que hemos visto en nuestras vidas, que es bastante, porque no somos tan chicos, la vemos mucho mejor, con mayores esperanzas. Nosotros venimos de una generación que nació durante la dictadura, e hizo la primaria en esa época, y después vino una tibia democracia que nos parecía bastante horrible. En 2001, mucha gente de nuestra edad fue partícipe activa del descontento general y, a partir de ahí, volvió un poco el interés de juntarse para hacer cosas, de creer que podemos cambiarlas. Y salió algo mejor, pero falta un montón. Por ejemplo, antes de venir estaba viendo el ataque que hay contra la juventud que está militando de nuevo, por parte de los mismos que destruyeron la política y nos hicieron creer que todo era una mierda. Están nerviosos porque otra vez los pibes empezaron a hablar y a moverse en los barrios. Los atacan como si fueran el demonio, porque se están interesando en la vida social, y eso es un buen síntoma. Que los pibes estén ahí de vuelta, es lo más importante de esta época.

- ¿A quién le conviene que los pibes estén afanando o drogándose, en vez de estar militando?

- La juventud siempre es un problema para los poderosos de turno. Nosotros hemos vivido tiempos donde la represión era constante. Ahora, se está profundizando el tema de los juicios a los militares, que son quienes formaron a las otras generaciones de policías, y eso está limpiándose con otra educación, propia de otro momento histórico. Los pibes están mejor porque nacieron en democracia, y eso no se los quita nadie. En cambio, en nosotros hay recuerdos y reacciones relacionadas con los años que vivimos bajo la dictadura; eso está adentro. Crecimos en el momento de peor descreimiento de la política, entre miedos, mucho "no te metas", "fíjate con quién te juntás", "ojo cómo piensa aquel". Y de repente, el descreimiento total que llegó en los '90, cuando se terminó de vaciar el país por el neoliberalismo. En realidad, ése fue el final económico de la dictadura. Ahora, todo eso se está revirtiendo. Cuando la juventud empieza a comprometerse con el de al lado,

**Letras: Paola Vallejos y Laura González.
Fotos: Romina Rosas.**

A la tristeza te acostumbrás, a la rutina te acostumbrás, a la pobreza te acostumbrás, a la derrota también te acostumbrás. A la bobera te acostumbrás, a no ser nadie te acostumbrás, a mar de culpas te acostumbrás, a ser esclavo también te acostumbrás. A la violencia te acostumbrás, al noticiero te acostumbrás, a la careta te acostumbrás, a la mentira también te acostumbrás. Al aire enfermo de la ciudad, al vino malo y a la resaca, a que te caguen te acostumbrás; a cualquier moda también te acostumbrás. Pero nunca nos acostumbramos a esa señora buscando basura en la puerta de casa, ni a esa carita de hambre pidiéndome algo para comer, ni a ese barrio de lujo frente a la villa. Ni nos acostumbraremos a tu ausencia, como soñó Etchecolatz: nunca más es Nunca Más.



viéndolo como uno mismo, genera cambios importantes.

Aunque en la charla no hablen todos los integrantes de la banda, Arbolito se expresa en la nota, como lo hace cada día y como lo hacen sus melodías: en primera persona del plural. Y ese Nosotros, incluye a otros, como nosotros, incluidos en cada canción que interpela la exclusión o celebra la pasión, en cuestiones del mate o del corazón.

- ¿Cuáles son los cambios que siguen esperando?

- Muchísimos. Nosotros vemos que en este sistema que vivimos, para que las cosas funcionen, hay que super industrializarnos, pero como dijo Pepe Mujica, si viviéramos tantos al nivel de confort de Alemania, el planeta estaría destruido. Hay que cambiar la mentalidad. Todavía hay algo que maneja todo: la moneda. Y por eso, lo primordial es acabar con la pobreza, porque estamos lejos de que no haya ningún niño muriendo de hambre. No es fácil lograr que todos los niños vayan a la escuela, que ninguno duerma en la calle, o que no deban salir a trabajar. Pero debe ser prioritario. Además, la corrupción, la impunidad de la Policía, de los políticos, de las barras bravas... Estamos lejísimos del ideal. Y en semejante país en el que vivimos, con tanto territorio y tantas posibilidades, entre tanta generación de alimentos, la calidad de vida en las ciudades es absolutamente inhumana. Pero las cosas pueden cambiar y, si cambian, uno siente ganas de cambiar también. Por eso, está bueno que la gente quiera estudiar, que quiera aprender y que pueda comunicarse con los otros, porque los cambios también nacen de uno mismo.



Fotosíntesis folclórica

**LAS RAÍCES
NO SE Tienen**



- Y en materia de Derechos Humanos, ¿qué falta?

- En muchas cosas, la política que se viene llevando tiene que ver con las luchas de nuestra generación. Cuando marchábamos en los noventa, soñábamos que fuera política de Estado juzgar a todos los milicos, anular las leyes de impunidad, apoyar a las Abuelas para que recuperen a los nietos... Pero aún hay cosas por cambiar. Son muchas las violaciones a los Derechos Humanos que sufren los pueblos originarios, como los pibes que padecen la violencia en los barrios pobres. Mientras andaban libres quienes torturaron, asesinaron, violaron y robaron bebés, resultaba fácil comprender el origen de la impunidad que sentía un policía al dispararle a un pibe... Ojalá, ahora lo piensen dos veces.

- De los últimos viajes que hicieron por los pueblos del interior, ¿qué los sorprendió?

- Lo bueno de viajar, conocer y salir de la burbuja de la ciudad, es entender, ver y aprender que hay gente viviendo de una manera distinta a la tuya. Lo que fuimos viendo en las últimas giras es que el eje de la lucha fue cambiando en todos lados. Hoy, se pelea mucho, hay organización y se defiende el cuidado de las montañas o los ríos, contra las actividades mineras, con una conciencia más profunda de cuidar el lugar, de quererse, de no dejar que nos vacíen la tierra, ni que la hagan mierda. Esa lucha está en todo el país y es buenisima, porque genera una conciencia amplia, más allá de lo personal, del no tengo laburo y del no tengo para comer.

Desde su nombre, la banda folclórica decide de qué lado del escenario cantar. No optaron por el marketing, los muchachos, ni por la superficialidad,

sino por las profundidades de su identidad. "Arbolito" se llamaba el indio adolescente que hizo justicia por mano propia frente al genocida Coronel Rauch, y terminó asesinado, arrojado al olvido, hasta que la música lo pasó a buscar. Como aquel ranquel, sus homónimos jamás se dieron por vencidos, ni se dejaron extorsionar, por quienes se creen los dueños de la música y de todo lo demás. Por eso, desde las villas, los quisimos homenajear, tras haber alcanzado el pico más alto de su libertad: la dignidad.

- ¿Por qué Arbolito es más que una banda musical?

- La música es un ejercicio individual. Si te encerrás a estudiar podés llegar a ser un músico enorme y que no te importe ni siquiera el de al lado. Nosotros creemos que la búsqueda va por otro lado, que tiene que ver con generar conciencia. Hemos ido a tocar a millones de lugares que nunca se nos hubiera ocurrido, desde una ceremonia Mapuche, donde sólo hay representantes de las comunidades, a un montón de pueblos a los que la música te da acceso. También es ser auténtico con uno, para que tus ideas estén volcados en lo que hacés.

- Macri vetó una ley, otra ley, que protegía a las fábricas recuperadas: ¿cómo lo sintieron ustedes, que bancaron tantas veces a sus trabajadores?

- Y... No nos llama la atención, porque Macri no debe haber trabajado nunca, y no debe saber lo que es una fábrica. Detrás de un escritorio, todo es muy fácil. Nosotros estuvimos involucrados con el proceso de las fábricas, porque cuando se empezaron a recuperar nos invitaban. Fuimos a Brukman, Frigorífico, Gráfica Patricios y Zanón, entre otras, e incluso hicimos algunas canciones en ese sentido, porque si estás ahí, participando, te rompe la cabeza. Ver cómo la gente se apropia de su lugar de laburo, lo saca adelante y lo hace crecer... Los trabajadores cada vez se animan más a organizarse y a decirle al Jefe de Gobierno que les parece una "hijadeputez" que se vete la ley. En otro momento, no se hubiera podido hacer eso, ni hubiéramos podido destacarlo en una revista popular.

Siguen en plural, todos ellos. Y seguimos en plural, todos nosotros, porque esta nota la escribimos juntos. Y la disfrutamos tanto como la próxima vez que nos volvamos a encontrar, resistiendo como ahora, en cualquier otro lugar. Compartimos la mirada, los sueños y la lucha, que no es poca, por los sueños de Osvaldo Bayer, contra la pesadilla de Roca.

- ¿Empieza a ganar terreno, de una vez por todas, la lucha de los pueblos originarios?

- Hay varias cosas que se están modificando por ese cambio generacional, de cabeza. Muchas calles, monumentos o escuelas, que llevaban el nombre de Roca, ahora sirven para homenajear a los Pueblos Originarios o los compañeros desaparecidos. De hecho, estuvimos en Azul el año pasado con Bayer, donde la comunidad estudiantil decidió ponerle "Arbolito" a una escuela que se llamaba Roca. A sus 86 años, Osvaldo se pone contento, feliz, ante cada gesto en ese sentido, porque luchó toda su vida por esa causa. Y entonces, contemplar su emoción es emocionante. ★



Sobre el matorral de la naturaleza artificial, "Arbolito" crece oxigenando la malaria con su tiempo atemporal, para rockear al folclore, con la púa originaria que le choreó a la moral. Junto a Osvaldo Bayer, la banda grabó la historia de su nombre, que no viene de un árbol chiquito, ni de un gran hombre, ni del marketing indecente de alguna multinacional, sino del indio adolescente que bajó con sus boleadoras al caballo del Coronel Rauch. ¡Y le cortó la cabeza! Nos sobran motivos para bancar esa proeza y esta admiración, pero cuando no bastan las palabras, apelamos a una canción: "Escribiendo sin papel, un libro verdadero, con letras de tierra y sal, sobra... Pueblo hundido y sin voz, manoteando al destino, son siglos de miedo y sudor, esperando por vino y amor... Un rayito de sol, un viento fresco, para ahogar el dolor... Esta tierra que sueño, no tiene dueños, somos hijos del sol... Si ellos dicen la verdad, seguiremos mintiendo, ley de cerdos angurrientos, fuego... Por este río y sin barco, llegaremos nadando, la suerte no es para siempre, ¡tu viento de popa ya se va a acabar!"



U no nació hace 69 años, del amor entre un médico judío y una ama de casa brasileña, que lo criaron en Belgrano R, junto a su hermano mayor, hasta que se incorporó con entusiasmo a la militancia por la revolución social, desde el movimiento peronista. El otro egresó del Hospital Penna hace once años, desde el vientre de una madre que también parió a La Poderosa, en el barrio Zavaleta, donde supo arrancar nuestro colectivo, con toda su luz. Y ahora, están los dos ahí, cara a cara, generación a generación, piel a piel, mirada a mirada, dispuestos a hacer lo que mejor saben hacer: filosofía, de verdad.

Por legítimas o potentes, sin duda hay gargantas que gritan más fuerte, aunque hablen bajito. Y que lejos de relajarse, prefieren siempre esforzarse, para criticar lo establecido, ese orden "natural", tanto menos natural que el desorden, que pretende imponernos hasta dónde debemos soñar o cómo debemos actuar. Kiki Savanz y José Pablo Feinmann, son dos filósofos, de distintas edades, de distintos barrios y de distintas filosofías, pero con una misma razón de ser: ser humanos. Entonces, aunque abarquen distintas perspectivas y se nutran de diversas raíces, hay una fuerza que los empuja por igual, en la cotidianeidad de su vida terrenal: la necesidad imperiosa de saber por qué. Y por qué. Y por qué. Y por qué tres veces por qué.

Conociendo tanto a nuestro compañero, el mini filósofo de La Garganta, puedo dar fe de sus nervios antes del encuentro. Pero del mismo modo, puedo aseverar que superó el tembleque en cuanto apareció José Pablo. Semejante hospitalidad, un día cualquiera, a las diez de la noche, en una casa tan cálida, hizo sentir a Kiki como en su villa; tanto, que casi le pide una leche con vainillas... Pero no, no había tiempo para el entretenimiento: estaba servida la mesa del pensamiento.

- Yo sé que soy un filósofo, pero en realidad, ¿qué es ser un filósofo?
- Hay muchos tipos distintos de filósofos, pero yo creo que ser filósofo es mirar críticamente al entorno en el que uno vive. Es entregarse y comprometerse con la realidad; y es también estar del lado de las víctimas.
- Entiendo, pero te voy a confesar algo: yo relacionaba la "filosofía" con estar afilado...
- Claro. Estar afilado es estar informado, para saber bien, cuando tomás partido, por qué lo hacés. La mirada crítica quiere decir que es una mirada que piensa, que elabora activamente el propio conocimiento. El otro es fundamental para que uno se conozca a sí mismo, porque uno se conoce en soledad, actuando en la sociedad que le tocó vivir y comprometiéndose. Siempre del lado de las víctimas, de los que menos tienen, de los que pasan



- hambre, de los que no tienen la posibilidad de estudiar, de los expulsados. El filósofo tiene que optar por esas causas.
- O sea, a ver si entiendo: por lo que decís los filósofos deberían estar a favor del matrimonio igualitario, por ejemplo...
- Es una decisión tan libre como cualquier otra. El capitalismo va a conceder esas cosas, como el matrimonio igualitario; va a conceder el respeto al género, a la raza. Lo único que no va a conceder es repartir la guita. Que no le metan la mano en el bolsillo.
- Sí, eso no le gusta, me parece. Y a vos, ¿qué te llevó a ser lo que sos?

Cabeza a cabeza

DOS MENTES BRILLANTES

Juzgando los prejuicios de las ciencias inexactas, excavando respuestas de preguntas que nadie hizo, incluyendo los saberes rurales excluidos del campo académico, detonando el silencio de los intelectuales villeros y silenciando el rebuznar de ciertos burros catedráticos, auspiciamos el encuentro de dos tipos que no hacen uno: son el hombre y las ganas de leer. En un rincón, solemne, analista, escritor y ensayista, el Kiki Savanz arrastra 11 años de filosofía práctica, en los pasillos de Zavaleta. Y en el otro, soñador, extrovertido, enérgico y atrevido, José Pablo Feinmann ostenta 69 años de Pensamiento Latinoamericano, en los pasillos de la Universidad. Unidas sus voces en una misma garganta, no sólo comparten el desprecio por Gelblung, sino también la fascinación por los misterios existenciales, que históricamente se han sabido esconder detrás de las dudas que nos prohibieron tener. Habrá que preguntarse por qué.



- Me gustaba mucho la filosofía. Todas las cosas que hice fueron porque me gustaban, fueron pasiones. Hegel dice que nada grande se hace en la historia sin pasión, y nada grande se hace en la vida sin pasión.

- Siempre supiste que querías ser filósofo, entonces...

- Desde chiquito, escribí historias de cowboys, de piratas, y ya en el colegio secundario, empecé a leer libros. Kafka y otros autores me acercaron a la decisión de meterme en la filosofía. Y también estudié mucho letras; era muy estudioso.

- Por eso: como yo siempre digo, cualquiera puede ser filósofo.

- Sí, cualquiera puede ser filósofo, y cualquiera puede ser todo. Pero hay que darle las posibilidades. Mi viejo tenía una pequeña empresa y, con él, empecé a laburar de viajante, algo maravilloso. Porque tenía 21 años y me iba a recorrer todo el país, vendiendo cables de electricidad. Salí de las aulas de filosofía a San Salvador de Jujuy, Rosario, Córdoba, Santa Fe... Fue extraordinario.

- Me colgué mirando tu casa, porque está repleta de libros, por todos lados. Pero con eso no alcanza, ¿no? Digo, ¿cómo llevás a la acción tus conocimientos?

- La acción del filósofo es reflexiva, y lo fundamental del filósofo es pensar. Hay que ver cómo pensar y de qué lado del pensamiento te ponés, porque hay muchas ideologías, hay muchos puntos de vista y todos dicen que son la verdad.

Sean entender esta intromisión humana entre las reflexiones de estos monstruos, pero necesitaba confesarles algo: desde la reunión que pensamos la pauta, colectivamente, temíamos que Kiki sintiera miedo escénico al momento de la charla o que no pudiera seguir de

cerca las palabras de Feinmann. Y a esta altura del intercambio, ya parecía estar hablando con un compañero del colegio, que lo trataba como tal... Otro motivo más, para desterrar los prejuicios. Y admirarlos, a los dos.

- Te hago una pregunta rara, porque yo no sabría qué contestar: ¿Qué es el arte, si es alguna cosa?

- Justamente, decir qué es algo, es cosificarlo, porque las cosas en general no son, están siendo. El arte de los griegos no es lo mismo que el arte de hoy; y la concepción del artista que tenían los griegos no es la misma que hoy. Ni siquiera la que se tenía en los sesenta, porque en aquellos años había una noción del arte comprometido, y hoy hay una noción del arte que no sabemos para qué es; eso trata de expresar el arte también. Cuando el arte no tiene un sentido, un camino, o eso que se llama una utopía, se desorienta y a veces es bueno que se desorienta, porque el arte es una de las formas que tiene el ser humano de expresar todas las cosas que pertenecen a la condición humana; de expresar el dolor, la alegría, el sufrimiento, la espera, el amor. Yo diría que el arte es la más elevada expresión del hombre.

- Y en la más alta expresión del hombre, ¿qué habrá? Ni idea, ¿no? ¿Vos creés en Dios?

- Es muy difícil responder sí o no. Creer en Dios es un acto de fe, porque no hay ninguna prueba de que Dios existe. Entonces, con la razón no se puede llegar a Dios, porque no puede haber una demostración racional de su existencia. La fe siempre implica un salto que vos decidís dar. No me importa, no lo puedo explicar, pero quiero creer en eso. Yo, en realidad, no puedo demostrar ni que hay ni que no hay, así que tampoco soy ateo, pero... ¡Yo que sé si existe o no! Ahora, si existiera y el mundo en el que vivimos es así y él sabe lo que pasa acá, Dios es malo. Si tuviera alguna injerencia en este mundo, juega para el bando de los malos.

- Uh, me dejaste pensando ahora.

- Eso es bueno.

- Y hablando de no pensar: ¿del 1 al 10, cuánto sirve la Policía?

- La Policía, para el poder establecido, es 10; para los que quisiéramos una Policía al servicio de una sociedad democrática, también. Si logramos esa Policía, le podríamos poner un 9. Pero a la Policía de la gobernación de Ibérico Saint-Jean, durante la dictadura de Videla, le pondría un cero, porque era una Policía de torturadores, que negaba la vida, reprimía, secuestraba y hacía desaparecer gente. Era una Policía criminal.

- Para mí, la Policía es menos diez, porque el otro día en Zavaleta un amigo estaba jugando, la gorra lo vio corriendo y lo pararon porque pensaron que se había robado algo...

- ¿Y lo dejaron?

- Sí, lo dejaron, estaba jugando...

- Seguro que si era blanquito, lo dejaban correr. Esos son los prejuicios que se tiene en la sociedad. Vos, por ejemplo, naciste del lado sombrío de la vereda, del lado difícil. No del lado soleado, así que vas a tener que pelear más de lo que pelea un chico blanco, rubiecito que va a un liceo francés.

- ¿Y por qué hay cosas que no se consiguen en la villa, como por ejemplo las zapatillas?

- La mayoría de las marcas de zapatillas no las deben vender en la villa, por el precio que tienen. Como no pueden venderlas ahí, no les interesa entrar a la villa. Por ejemplo, el señor Adidas dice "para qué vamos a llevar estas zapatillas a la villa, si no la van a poder comprar". Pero vos, Kiki, ¿para qué querés comprar esas zapatillas? No les des bola, ¡esas zapatillas son para garcas! Además, eso de vestirse no es tan importante... ¡Mirá cómo me visto yo!

- La verdad, tenés razón. Pero decime la posta: ¿entrarías a una villa?





- Entraría con miedo, pero no por prejuicio. Porque sé que ahí no entra ni la Policía, y si entra, es para hacer desastres. En este momento, me cuestionaría si iría a la villa por una especie de deber impuesto; eso sería una falsedad. Yo siento que mi trabajo, lo que hago desde aquí, tiene que servir de alguna manera. Pero no sé en qué cambiaría si aparezo yo por una villa.

- **No lo dudes, José, de filósofo a filósofo, te aconsejo ir: sin dudas, te cambiaría a vos...**

Ahora, se quedó pensando el filósofo mayor. Con mucho tacto, Kiki respetó su silencio. Y luego sí, continuó con las preguntas. Interesado en los miles de libros y revistas que adornaban su hogar, preguntó por los que más lo marcaron. "Recuerdo la revista *Misterix*", respondió. Allí, Héctor Germán Oesterheld, el creador de *El Eternauta* que quiere prohibir el cabeza hueca de Macri en las escuelas, tenía una historieta en la que aparecía el Sargento Kirk, un ídolo popular que prefería estar del lado de los indios, al contrario de sus superiores. Y ahí nomás, José se puso a dibujarlo a Kiki junto al Sargento, y le regaló el retrato, para inmortalizar el encuentro. Conmovido, Kiki se puso erguido y continuó la charla, repasando una de las bases de La Garganta Poderosa, que él mismo creó.



tengo, más puedo imponer mi visión de las cosas. Es la verdad del grupo monopólico. Entonces, cuantas más bocas tenga un monopolio para diseccionar su verdad, más poder tiene y menos van a poder surgir alternativas distintas, como la de ustedes. Lo alternativo implica una mirada crítica sobre lo establecido, implica siempre una rebelión. Y para revelarse ante eso hay que mirar, no con los ojos del poder, sino con una mirada crítica, siendo un sujeto autónomo. Hay que hacer como hizo Descartes en el siglo XVII, que dijo voy a dudar de todo. Bueno, vamos a dudar de todos.

Yo creo que nuestra tarea es siempre mantener la lucidez y el estado de alerta, ante aquello que quieren hacer de nosotros. Mantener una interpretación propia, para no vivir en estado de interpretado.

- **Unos meses antes que surgiera La Garganta, cuando estábamos en Zavaleta, empezando a soñar con una revista nuestra, me contaron sobre las cinco "W" que se utiliza el periodismo tradicional, por las preguntas en inglés: Who?, What?, Where?, When? y Why? Pero como les dije a mis compañeros ese día, a mí me parecen mejor usar siempre las cinco "P": ¿Por qué?, ¿Por qué?, ¿Por qué?, ¿Por qué? y ¿Por qué?**

- Yo estoy de acuerdo con esa postura: "por qué", es tremendo. Por ejemplo, viene alguien y te dice: "Siempre hubo pobres y ricos en una sociedad". ¿Por qué? "Porque siempre hubo pobres y ricos", te va a decir. ¿Por qué? Y cada vez lo ponés más nervioso, porque en realidad no te lo puede explicar. Es una injusticia tan evidente que tendrías que decirte: "Bueno, porque esta sociedad no se hizo para que todos sean iguales, sino que se basa en la desigualdad". ¿Pero, por qué? Y ahí lo matás. El poder del por qué nunca se detiene y cada vez va revelando más. Este mundo no tolera el por qué. Estuviste bárbaro, Kiki, esa es la gran pregunta que todos nos debemos hacer: ¿por qué? ★

- **Nuestra revista lleva los títulos abajo, porque de ahí venimos...**

- Yo no vengo de abajo, pero elegí estar con los de abajo, porque no quiero que haya ni abajo ni arriba, por ningún motivo.

- **Groso. Y además, desde la filosofía, vos estás muy vinculado con la comunicación. ¿Para qué sirven los medios?**

- En realidad, los medios están para someter a la población a su ideología, porque cada medio expresa su verdad. Y trata de imponerla, o sea, que la relación entre poder y verdad va muy ligada: cuanto más poder y



Fotos: Jorge López Coronil.

Como la filosofía de la universidad todavía queda lejos de nuestras villas, en el taller de fotografía por primera vez asocié su nombre con su cara; aprendí quién es José Pablo Feinmann y cuánto hace, para que todos pensemos un poco más. Y por ese camino, en otro septiembre sin Julio López, me encontré con la bronca, porque hace seis años su lucha por la verdad le costó su segunda desaparición. Mientras no haya noticias, ni justicia, depende de todos nosotros que no desaparezca, también, de los medios de comunicación.



Letras: Ro Rearte.

La tarea de un filósofo es reflexiva, y se basa en pensar, en llevar luz a aquellas cuestiones que, por diversos motivos, permanecen a oscuras. Se trata de preguntarse y dar respuestas, o nuevas preguntas, en una búsqueda que presupone el éxito. Pero no siempre. Hace seis años, desaparecieron a Jorge Julio López y no cabe en la razón de la democracia, ni en la de nuestros filósofos, que nos siga faltando. Sin él, no hay Nunca Más.



NO CLASIFICADOS

¡YA BASTA DE ELIMINATORIAS!

Si a vos también te rompen las pelotas la discriminación y la xenofobia, pero tenés un buen pasar, ofrecé trabajo a los vecinos que más lo necesitamos. Acá van, algunos laburantes recomendados por La Garganta. Y vale aclararlo: este espacio no se compra, ni se vende. Se siente, colectivamente.

VILLA 31

¿No podés ponerte la pichicata?
¿Andás chicata? ¿Ves a tu amor y se te para el corazón? ¿Ves a tu suegra y te baja la temperatura?
¿Ves la tele y te enferma la amargura? ¿Te subió el colesterol, mamá-cita? ¿Tenés demasiada presión?
¡Tomatela! ¿No sabés cómo? Anotá: Julia, **ENFERMERA AUXILIAR:** 2 046-5145.

FÁTIMA

De chicos, no soñábamos ser futbolistas: no éramos tan deportistas. Ni ser científicos: no éramos tan magníficos. Ni ser galenos: no éramos tan buenos. Ni ser letrados: no éramos tan aplicados... Como vos, ¡soñábamos ser **KIOSQUEROS!** Pero no tuvimos los huevos. Y Roberto sí: contratalo, envidioso (155 713-2314).

RODRIGO BUENO

Sus ensaladas, no tienen nombre. Sus platos calientes, no tienen nombre. Sus pastas, no tienen nombre. Y sus postres, tampoco tienen nombre. Pero él, tiene como cinco... Carlos Patricio Chile Abarca Bustos es **AYUDANTE DE COCINA** y escultor de la silueta: el que mucho Abarca, se caga en la dieta (156 607-8109).

VILLA 21-24

Porque ofrece una cátedra de limpieza, una lección de higiene, una clase de pulcritud, un simposio de orden, un magisterio de confianza y un profesorado de responsabilidad, en materia de buenos modales, sin dejar asignatura pendiente, llamarla "maestra", no alcanza: a Silvia, llámala para **MAESTRANZA:** 152 221-1979.



Antes

Después

Hidrata las neuronas resecas por la televisión.

Mejora la elasticidad de la mirada.

Borra todas las impurezas del consumismo.

Oxigena la escala de valores.

Regenera el buen gusto.

Poderosa crema facial

Anti *care*t AGE

Revitaliza el paradigma de la mujer bonita:
crecer es tan bello como tu abuelita.



Nº 20 ★ Septiembre 2012 ★ \$12

MEMORIA
VERDAD

106

JUSTICIA
PAZ

NIETOS

PLAZA DE MAYO



JJL 006

